

*Quien va a
Santiago y no
va al Salvador
visita al criado
y deja al Señor.*

NÚMERO 56 · DICIEMBRE 2020



Alfonso II El Casto, junto a La Sancta Ovetensis



ASOCIACION ASTUR-LEONESA DE
AMIGOS DEL CAMINO DE SANTIAGO



Responsable Editorial: Lourdes Campillo Meras

Dep. Legal AS-995/93

Sede Social: Leopoldo Alas, 20
Teléfono 985 22 85 25
33008 OVIEDO
www.caminosantiagoastur.com
info@caminosantiagoastur.com

Albergue de Peregrinos: Leopoldo Alas, 20
33008 OVIEDO

Colaboradores: José Luis Galán González
Lourdes Campillo Meras
M.ª Josefa Sanz Fuentes
Ángel de la Fuente Martínez
Martín Salvador Zabala y Morales
Ricardo de la Rosa
Hanna Stefaniak
Darío Montero González
Hilaria Martínez García (Layi)
Marisa López Llano
Patricia López
Mónica López
Pablo Alberto Sánchez
Laureano V. García Díez

Fotografías: José Luis Galán González
M.ª Josefa Sanz Fuentes
Martín Salvador Zabala y Morales
Hanna Stefaniak
Hilaria Martínez García (Layi)
Marisa López Llano
Antonio Crespo Páramo
Ángel de la Fuente

JUNTA DIRECTIVA DE LA ASOCIACIÓN

Presidente: José Luis Galán González
Secretario: Enrique Andrés Cortés
Vicesecretario: José Luis Gutiérrez de Terán
Tesorero: Pablo Sánchez Fernández

Relaciones Sociales: Magdalena Sáenz Murillo
Caminos: Antonio Vázquez González
Cultura y Boletín: Lourdes Campillo Meras

NÚMERO 56

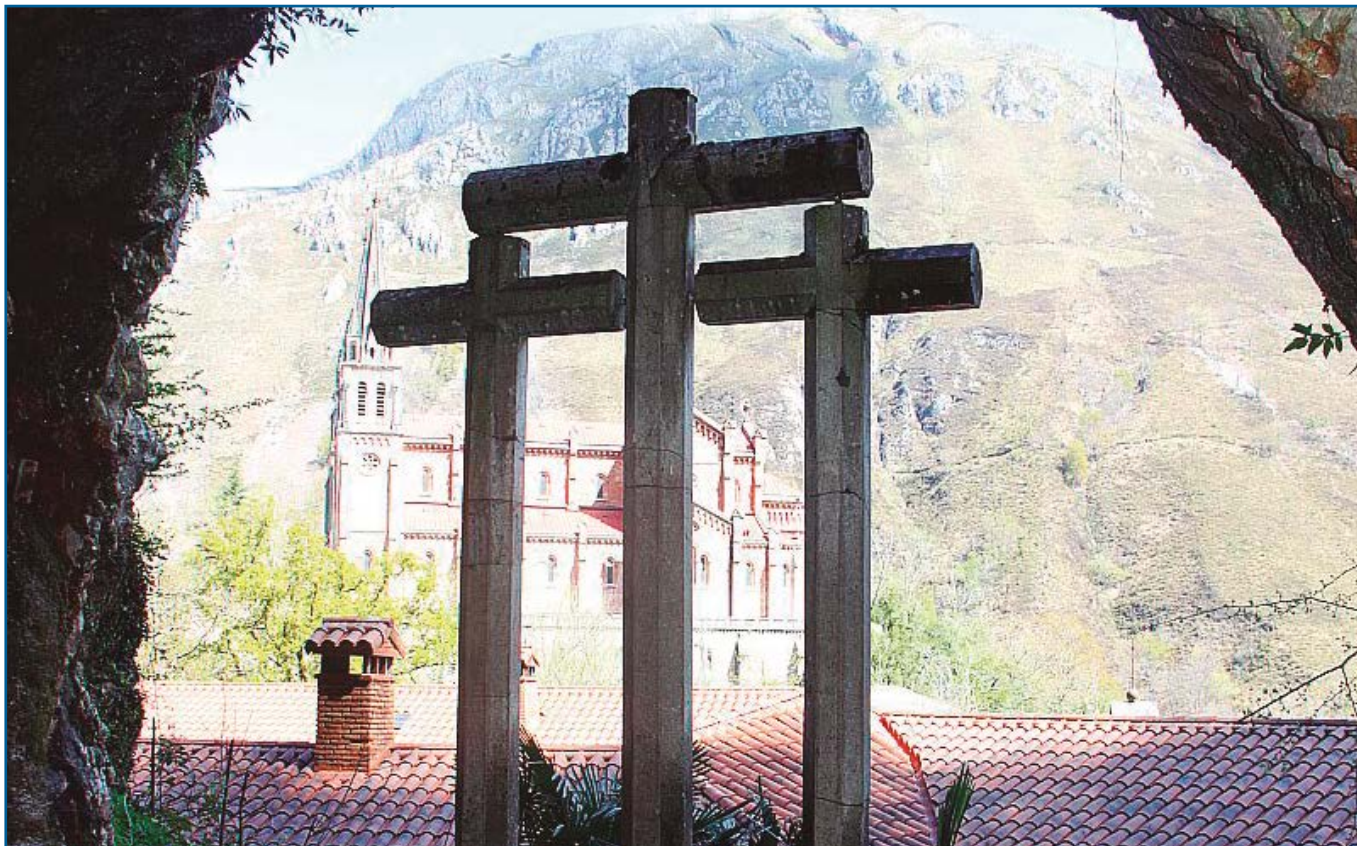
S U M A R I O

Portada:	
Alfonso II El Casto, junto a La Sancta Ovetensis	
• Saludo de nuestro presidente	3
• Actividades de nuestra Asociación	4
• Adiós a un amigo.....	8
• Rincón poético	8
• Oviedo, inicio, etapa y meta de peregrinación.....	9
• Reseña del libro “Buen Camino. De Oviedo a Santiago tras los pasos de Alfonso II (2012)	10
• La música en el Camino.....	12
• En memoria de Juan López.....	13
• Un peregrino y un amigo	14
• ¡Ultreya et Suseya!	16
• Album en el recuerdo	17
• Camino de Esperanza	21
• El Camino en tiempos del COVID-19	25
• ¿El Camino de la Costa? Me gusta ...	25
• Oviedo, origen del Camino.....	27
• Para ti, papá.....	29
• El Codex Calixtinus y las endorfinas	30
• Estadísticas 2020.....	31
• Un Camino para después del Covid-19	34
Contraportada:	
Basilica de Covadonga	
Placa indicativa de los Caminos	

S U M A R I O

Saludo de nuestro presidente

José Luis Galán González



Covadonga

Queridos amigos:

Como ya todos sabéis, de nuevo nuestras esperanzas de reanudar las actividades pasado el verano, se vieron truncadas por la pandemia que padecemos y nuestro deseo de continuar la peregrinación para llegar a Compostela en el inicio del Año Santo no ha sido posible.

El albergue permaneció operativo durante un corto periodo de tiempo durante el verano, pero de nuevo nos hemos visto obligados a cerrarlo, siguiendo las indicaciones de las autoridades sanitarias.

Durante este segundo semestre, la inminente llegada del Año Santo ha producido movimientos en las instituciones (como casi siempre un poco tarde) para participar en el acontecimiento.

Con algunos de estos proyectos, no tuvimos más remedio que mostrarnos en desacuerdo, porque parece que pretendían, por no se que motivos político-económicos, volcar el protagonismo y la gestión, en entidades radicadas fuera de Oviedo, olvidando que Alfonso II, desde su corte en la capital del Principado, fue el origen primero del Gran Camino, por el que llegó después a España la religiosidad, el arte y la cultura, de la Europa cristiana,

y más tarde la Sancta Ovetensis y la importantísima colección de Santas Reliquias que su Cámara Santa alberga, fue, por sí, le meta de muchos peregrinos y permaneció muy estrechamente ligada a la gran peregrinación jacobea, lo que pienso que hacía imprescindible que Oviedo fuera cabeza de los actos que pudiesen realizarse en toda la región.

Afortunadamente parece que esta circunstancia se ha rectificado y, por ejemplo, el Ayuntamiento de Oviedo, ya ha iniciado una gran campaña de divulgación y organizado una serie de actos.

Esperemos que estas estériles discusiones no malogren las buenas intenciones y todo acabe en buenos propósitos que nunca acaban de hacerse realidad.

No puedo cerrar esta “carta” sin tener un recuerdo y una oración por quienes más sufren las consecuencias de la pandemia y por quienes se cuidan de que sus efectos sean lo más benignos posible y muy especialmente por algunos inolvidables compañeros que recientemente nos han dejado como Juan López y Alberto Polledo.

Os deseo que nunca perdáis la esperanza y que pronto volveremos a vernos. Un fuerte abrazo.



Actividades de nuestra Asociación

Lourdes Campillo Meras

Queridos amigos peregrinos, cuando hace seis meses iniciaba mi saludo a todos desde este medio, lo hacía con el sentimiento y la esperanza de que la pandemia que nos asola aún, habría terminado en las fechas actuales o al menos se habría atenuado lo suficiente como para haber podido reanudar nuestras actividades jacobeanas. Desgraciadamente nada más lejos de la realidad, continuamos sumidos en el temor y rodeados de verdaderos cataclismos humanos que nos hacen pensar en una situación de difícil solución. Nuestros Caminos siguen truncados y lo que es peor, también muchas vidas.

El momento que vivimos es tremendamente complicado pero no cabe duda de que las soluciones a tantos y tan diversos problemas, de salud principalmente, pero igualmente terribles los económicos y sociales, fruto de los cierres de actividades y de los confinamientos, tienen que llegar y pondrán final a esta pesadilla que nos ha tocado vivir.

Durante la época estival y hasta el mes de noviembre, nuestro Albergue del Salvador permaneció abierto para los escasos peregrinos que se aventuraron a hacer el Camino. Como estaba previsto, la Escuela Taller de Turismo, dependiente del Ayuntamiento de Oviedo, comenzó su colaboración de trabajo de recepción de peregrinos, junto con el hospitalero del Albergue, siempre con cita previa y con las medidas de seguridad que la situación había impuesto. Con el cierre perimetral de Oviedo el Albergue tuvo que cerrar una vez más sus puertas.

Seguimos manteniendo la incertidumbre para casi todo y lo que es más importante, para confiar en conservar nuestra salud y la de nuestras familias. Con todo, deseamos continuar alimentando el espíritu jacobeano, de la única forma que ahora podemos y que es a través de este Boletín que permanece vacío de actividades viajeras peregrinas.

Mucho ánimo para todos y ya sabéis, “nunca llovió que no parara”, esperemos que esta lluvia maléfica y traidora deje de arrasar nuestros cuerpos, ya que nunca podrá con nuestro espíritu.

Una vez más nos despedimos sin fecha de encuentro pero con el ánimo ilusionado de volver a empezar en cuanto buenamente se pueda y con el recuerdo de quienes nos han dejado.

Qué la Navidad nos traiga la alegría, la paz y la salud que tanto necesitamos y qué todos cumpláis vuestro deseos junto a vuestras familias.

Un fuerte abrazo peregrinos.

NUESTROS CAMINOS INTERRUMPIDOS

Las Crónicas viajeras, que magníficamente relata Martín en ocasiones anteriores, no son posibles ahora por los motivos obvios que todos conocéis.

A pesar de la enorme carga de trabajo que le impone su profesión, continúa colaborando con el Camino, como así constatamos en las crónicas del primer semestre del año y nos ofrece una vez más su espléndido trabajo de una manera o de otra.

Desde estas líneas quiero agradecerle su esfuerzo de manera especial, pues en estos días, en los que la terrible pandemia llena los centros sanitarios aún tiene tiempo para dedicarnos su buen hacer.

Gracias de corazón Martín, en nombre de todos los compañeros peregrinos.

FESTIVIDAD DE SANTIAGO APÓSTOL

Como consecuencia de la situación que nos impone la pandemia, este año como casi todo, ha sido especial.

El día 25 de julio, festividad de Santiago, tan solo se hizo la ofrenda floral ante la imagen del Santo y se asistió a la Misa de la Parroquia de San Lázaro del Camino, donde pedimos por intercesión de Santiago, por la solución pronta y segura de los problemas que nos atañen.

FESTIVIDAD DE EL SALVADOR

El día 6 de agosto, como cada año en la Catedral de Oviedo, se celebró la conmemoración de la Transfiguración de Jesús en el monte Tabor en presencia de los apóstoles Pedro, Santiago y Juan.

En esta ocasión el encuentro se realizó con las pertinentes medidas de seguridad. La imagen de El Salvador

se nos presentó exenta de las ramas de laurel, símbolo de gloria y honor, que otros años la adornaban y que los asistentes a la Eucaristía podíamos recoger al finalizar la Misa. Un año distinto y una celebración distinta también pero con idéntico espíritu y devoción.

REUNIONES

Dentro de este semestre de nueva normalidad y de otro estado de alarma, las reuniones en torno al Camino han sido imposibles.

Hemos estado en contacto con los distintos acontecimientos jacobeos y notificaciones diversas, a través de correos electrónicos que nos informaban puntualmente de todo lo concerniente al Camino en este período.

El día 1 de julio un mensaje de “Cultura Jacobea” concedió la Medalla Castela a las Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago. Con este galardón se premia la hospitalidad, la generosidad, la concordia y la cultura del esfuerzo y capacidad de sacrificio que son señas de identidad del Camino de Santiago.

El 4 de ese mismo mes, el Presidente de la Agrupación de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago del Norte, nos informó de una noticia importante para el Camino de la Costa, pues parece ser que el Ayuntamiento de Gijón ya eligió el lugar de ubicación del nuevo albergue de peregrinos de la ciudad, en el edificio Vicasa, en La Calzada, cerca del Camino y que cuenta con todos los servicios necesarios para el peregrino. Sería deseable que estuviese operativo para el próximo Año Santo 2021.

El día 6 de julio, nos encontramos con la noticia del confinamiento de la comarca lucense de A Mariña, como consecuencia de esto, el Camino para los pocos peregrinos que transitan por la zona, tanto por Ribadeo como por Vegadeo se hizo imposible. Seis días más tarde, este Camino se reanuda por el conocido como Camino Histórico, desde Vegadeo entra en Galicia por Abres y Trabada para seguir por Lorenzana y Mondoñedo. Con este itinerario se recorre la comarca de A Mariña por el interior, fuera de la zona confinada.



Celebración de El Salvador

Pocos días más tarde, concretamente el 15 de julio, nuestro presidente José Luis Galán nos comunicó la suspensión de todos los actos que cada año celebraba nuestra Asociación, para conmemorar la festividad de Santiago Apóstol. En este caso la celebración se limitó a la participación en la Santa Misa en la Parroquia de San Lázaro del Camino el 25 de julio, como ya quedó reseñado en líneas anteriores y en la acostumbrada ofrenda floral que cada año se deposita ante la imagen del Santo en la calle Muñoz Degraín.

El día siete de agosto la Asociación de Empresarios del Camino Primitivo de Asturias y Galicia presentó el Vídeo “El Camino Primitivo Seguro”.

Intervino en el acto el Concejal de Turismo del Ayuntamiento de Oviedo y los presidentes de Asociaciones de Asturias y Galicia, Manuel López y Bernardo Niño respectivamente, también estuvieron presentes algunos alcaldes del Camino.

Nuestra Asociación también estuvo en el acto, especialmente invitada.

En el mes de octubre, de nuevo el presidente de la Agrupación de Asociaciones de Amigos del Camino del Norte nos comunica la decisión de la Catedral de Santiago de presentar una “Credencial Digital” que entrará en vigor en el año 2021. Es una decisión que cuenta con el beneplácito de la Xunta de Galicia.

En este contexto, el presidente de la Federación Nacional, Luis Gutiérrez Perrino, se dirigió a las Asociaciones



Asistentes en el acto



Momento durante la presentación



para aclarar que la nueva Credencial Digital no sustituye a las Credenciales tradicionales validadas por la Catedral y que éstas pueden seguir usándose como hasta ahora. La Credencial Digital, en sus diferentes versiones y tecnologías convivirá con la Credencial de papel que la Federación española puso en funcionamiento hace 30 años, Credencial que garantiza una adecuada atención al peregrino y facilita los medios que hagan mejor su experiencia de peregrinación.

La finalidad de la Credencial Digital, a través de una aplicación, es permitir más agilidad en la gestión de peregrinos y más seguridad, evitando contactos interpersonales.

El día 24 de octubre quedaron confinadas perimetralmente las poblaciones de Oviedo, Gijón y Avilés, con la imposibilidad que este hecho conlleva de entrada y salida de las tres ciudades. Tres días más tarde, el 27 del mismo mes, se cierra la Autonomía del Principado de Asturias y como consecuencia, los diferentes itinerarios del Camino de Santiago que atraviesan el Principado, Camino de la Costa, Camino Primitivo y Camino del Salvador quedan cortados al paso de peregrinos. Ese mismo día nuestro presidente, por indicación del Ayuntamiento de Oviedo, comunica el cierre del Albergue del Salvador.

Desde la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Madrid nos llega la noticia del bárbaro atentado al cruceiro de la Plaza de Benavente de Madrid lo que causa la indignación de todos, ante un hecho de violencia gratuita y de sinrazón. El cruceiro en cuestión había sido un regalo del Centro Gallego de Madrid a esa Asociación y desde 1999, era el símbolo de hermanamiento de Madrid y Galicia y punto de referencia para el inicio del Camino de Santiago de Madrid.

Desde este medio nos solidarizamos con el sentimiento de dolor causado por este hecho y deseamos que en breve plazo pueda ser restaurado.

En el mes de noviembre nos llega la noticia de una publicación en El Progreso de Lugo de la decisión del ayuntamiento lucense de colocar un monumento en el lugar exacto desde el que hay 100 km. hasta Santiago, en un intento de hacer de Lugo el lugar desde el que se puede conseguir la Compostela del Camino Primitivo con facilidad. Con anterioridad, el mismo ayuntamiento inició una campaña en la que se difundía el eslogan “Lugo inicio del Camino Primitivo”. Todos los que conocemos este Camino conocemos igualmente su historia y el punto de partida del mismo que es el que realizó Alfonso II El casto desde Oviedo. Sobran más comentarios sobre el tema!

Ahondando más sobre el tema del origen del Camino, más bien habría que hablar sobre el origen de los Caminos, puesto que el Primitivo es el origen de todos, durante el mes de noviembre último asistimos en la prensa de Asturias a una polémica cruzada entre el Ayuntamiento de Oviedo y el Gobierno del Principado de Asturias, con motivo de la adjudicación de la organización del Jacobeo 2021 a la Institución de la Universidad Laboral de Gijón, por medio de la Laboral Ciudad de la Cultura. Finalmente parece que se llegó al acuerdo justo, que mantiene a Oviedo como organizador de los eventos relacionados con el Año Santo, participando con Gijón en los mismos.

Nada más lejos de tratar de polemizar, desde este medio en un tema delicado y que en temas menores, de forma totalmente gratuita enfrenta, por ese típico antiguo “aldeanismo” a dos ciudades que son el orgullo de los asturianos. Gijón tiene su sitio y sus valores y Oviedo los suyos.

El Camino de Santiago comenzó con la peregrinación de Alfonso II el Casto a Compostela partiendo de La Sancta Ovetensis, es esta una realidad innegable hoy día.

PUBLICACIONES JACOBEAS

En los últimos tiempos, nuestra amiga, peregrina y colaboradora de este Boletín, Hanna Stefaniak aparte de numerosos artículos de tema jacobeo, escritos en distintos medios de prensa, desde hace años, en el año 2018





publicó una Guía “Camino de Santiago między historia, legenda i mitem” (Camino de Santiago entre la historia, leyenda y mito), en Polonia por la editorial WAM de Cracovia. Los beneficios del libro están destinados a la ONG polaca (Towarzystwo Promocy im. Sw. Brata Alberta Chmielowskiego) que ayuda (albergue y alimentación) a los “sin techo” en su ciudad natal. De la traducción de este libro y de su publicación en España se encarga la editorial EDAF y probablemente tendrá una IV parte dedicada a las indicaciones prácticas, para principios de 2021.

También tiene prevista la próxima publicación, para diciembre de 2020, del libro “Aventuras en el Camino de las Estrellas”. Enhorabuena Hanna por tu trabajo que continúa corroborando tu talla intelectual y humana.

CONCESIÓN DEL TÍTULO DE BORDÓN DEL CAMINO DEL NORTE

El día 15 de febrero de 2020, en el marco del salón de plenos del Ayuntamiento de Ribadesella se reunió la Junta Directiva de la Agrupación de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago del Norte.

Como comentamos en el Boletín de junio, “fue aprobado por unanimidad de los miembros presentes del jurado, conceder el I Galardón “Bordón del Camino del Norte” a José Luis Galán González, Presidente de la Asociación Astur-Leonesa del Camino de Santiago de Oviedo, en reconocimiento a su dilatada labor en beneficio de los Caminos del Norte, por su extraordinaria actividad cultural y académica con la impartición de un gran número de charlas y conferencias así como la publicación de numerosos artículos y de ser el responsable de la web de la Asociación”.

Estaba previsto en las bases del premio, que éste se entregaría en el transcurso de una asamblea general extraordinaria que se celebraría en el último trimestre del año, organizado por la Asociación Astur-Leonesa de Oviedo.

Las circunstancias, como para tantos otros eventos, celebraciones y para la continuidad de la práctica de los Caminos impiden que de momento podamos cumplir con la realización de la entrega de este premio. Esperemos que la oportunidad para ello llegue pronto y podamos reunirnos en esta celebración.

NECROLÓGICA

En el mes de noviembre, la Asociación Astur-Leonesa ofrecía cada año una Misa por los peregrinos difuntos. En esta ocasión las circunstancias impidieron la celebración de esta Eucaristía, no obstante queremos recordar a las personas que nos dejaron en el último año y enviar a sus familias nuestro afecto y condolencia.

En agosto, en concreto el día 10 de agosto falleció Miguel Ángel González Sanz, socio de la Astur-Leonesa y desde este espacio enviamos nuestro pésame a la familia junto con nuestras oraciones.

El día 12 de noviembre nos dejaba nuestro querido compañero Juan López López, como reseñamos, por este cauce, más adelante en este mismo medio.

En ese mismo mes de noviembre, el día 23 falleció Alberto Polledo Arias, estimado colaborador en ocasiones de este Boletín y escritor, entre otros, de libros jacobeos, a quien en La Nueva España definían como escritor, librero y enamorado de Oviedo y de las montañas. Puntualizando aún más en sus características humanas, el Naranco, el Campo, la Balesquida y el Camino de Santiago, se contaron entre sus obsesiones y materia de sus escritos. Descanse en paz tras el final de su Camino.

También enviamos nuestro pesar a nuestra compañera Mari Rico, representante del Camino de la Costa en la Comisión Jacobea del Principado de Asturias y coordinadora de la mesa del Camino de la Costa Occidental de Asturias, por la pérdida reciente de su hermana.

VARIACIONES DEL CENSO SOCIAL 30 DE MAYO AL 30 DE NOVIEMBRE DE 2020

ALTA

848 Carmen Conde Cogorro

BAJAS

164 Julio Luis Fernández López
426 Agustina Aneiros Tamargo
432 Carmen Fernández de Pedro
622 M.^a Ángeles Espiga Nogueiro
726 Miguel Ángel Pereda Rodríguez
755 Adolfo Norniella Fernández
756 Soledad Llana Suárez
818 Miguel Ángel González Sanz

INFORME SOBRE LOS ALBERGUES DE PAJARES Y DE POLA DE LENA

Desde el inicio de la declaración del estado de alarma, ambos albergues permanecieron cerrados para los peregrinos y así continúan, por lo que desgraciadamente, no hay datos que reseñar.

AGRADECIMIENTO

Quiero hacer constar mi agradecimiento, por la esmerada atención que Imprenta Goymar siempre han tenido con nuestra Asociación, así como la mejoría que ha experimentado el Boletín con la aplicación del color en todas sus páginas interiores.



Adiós a un amigo

José Luis Galán González

En fecha muy reciente nos ha dejado un gran amigo, al que desde aquí despedimos con inmenso pesar.

Se trata, como muchos ya sabréis, de Alberto Polledo, quien durante muchos años dirigió la emblemática librería Santa Teresa, un establecimiento de referencia en el centro de Oviedo.

Alberto, un vez cumplida su vida laboral, se dedicó con gran éxito a cultivar su vocación literaria y crítica con lo que demostró su inmenso amor a Oviedo y a Asturias.

Fueron muy numerosas sus colaboraciones en la prensa diaria en las que su condición de experto montañero y andarín, extraordinario conocedor de todas nuestras montañas le facilitó la redacción de numerosas publicaciones de rutas y caminos de toda Asturias.

Los problemas de su querida ciudad, que siempre abordó con un extraordinario sentido crítico, duro pero constructivo, fueron también su caballo de batalla.

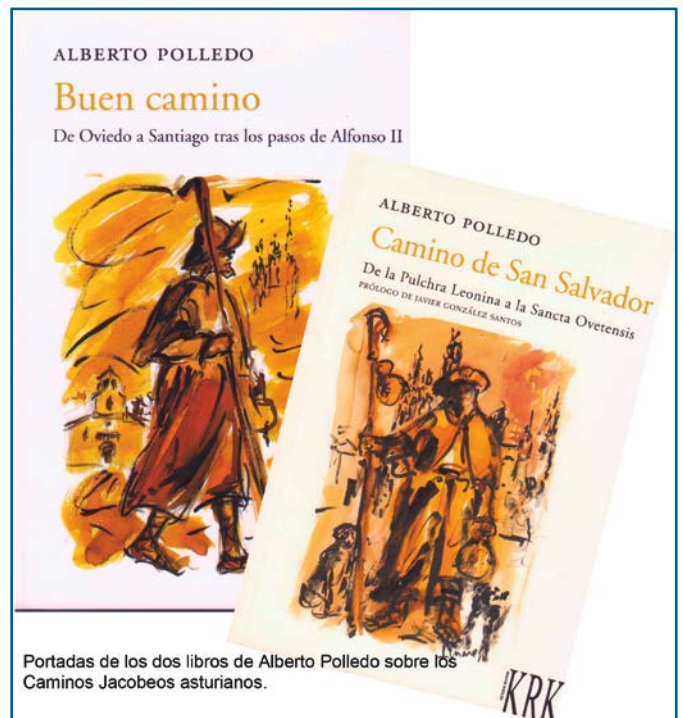
Desde su sencillez, nunca escatimó su colaboración para que los problemas de la ciudad encontrasen la mejor solución posible.

Buena muestra de ello fue su dedicación a su querida Sociedad Protectora de la Balesquida en la que tanto trabajó para la recuperación del anuario y la confección de su pinacoteca que bajo su dirección alcanzó una gran categoría.

Otra de sus dedicaciones, y no la menor, fue el Camino de Santiago, plasmada en dos publicaciones que sacó a la luz después de recorrerlo paso a paso.

Así, en el año 2013, publicó su libro “Buen Camino, de Oviedo a Santiago tras los pasos de Alfonso II”, que completó en el año 2015 con “Camino del Salvador, de la Pulchra Leonina a la Sancta Ovetensis”. Ambos libros, por su fácil y amena lectura, lo mismo puede servir como exacta guía para quien quiera seguir sus pasos, con la mochila a la espalda y apoyado en el bordón de peregrino, como para el que pretenda pasar un tranquilo rato, disfrutar desde su sofá de las aventuras y desventuras del peregrino y rememorar las andanzas de otros muchos que le precedieron.

Sirvan estas líneas para despedir a quien deja una enorme hueco, difícil de sustituir, porque poseía la difícil sencillez de los grandes.



Portadas de los dos libros de Alberto Polledo sobre los Caminos Jacobeos asturianos.

Déjame que te nombre Compostela

Rincón poético

Déjame que te nombre Compostela,
Déjame que te llame mi alegría,
Pues eres el destino que hallé un día
A la orilla del Sar y del Sarela.

Con bordón, esclavina y escarcela,
Peregrina fue a ti mi juglaría
Y aunque tardé en ganarte, ya eres mía,
Ciudad donde el Apóstol siempre vela

Porque te di canciones y ternura;
Porque en la primavera de tus huertos
estos lirios sembró mi voz madura;

Porque para ir a ti crucé desiertos,
Porque quiero ser muerto entre tus muertos
He de encontrar en ti mi sepultura.

Dictino de Castillo Elejabeitia

Oviedo, inicio, etapa y meta de peregrinación

M^a Josefa Sanz Fuentes

Si, lector, la ciudad de Oviedo encierra en si misma la posibilidad de ser considerada desde los tres puntos de vista del enunciado.

A Oviedo se la considera como punto de inicio del Camino Primitivo. Desde esta ciudad, entonces capital de un incipiente reino de Asturias, partió Alfonso II junto a miembros de su corte hacia el occidente de sus dominios a rendir pleitesía y devoción al apóstol Santiago, cuya tumba se había localizado en Compostela, cerca del Finisterre europeo. Y aunque con toda seguridad llegaron antes al mismo lugar vecinos de las tierras gallegas y del occidente asturiano, fue la presencia del monarca la que expuso a la mirada de todo el occidente cristiano el excepcional hallazgo. Por ello Oviedo es el arranque de esa primera peregrinación oficial que utilizó para su desplazamiento la antigua calzada romana que unía Lucus Asturum con Lucus Augusti, para desde esta última desplazarse por la que se dirigía a Iria Flavia.

Pero Oviedo ha sido y es también etapa en varios itinerarios jacobeos. Y a dos de ellos me voy a referir.

Lo es primero en la desviación que algunos peregrinos hacían desde el Camino de la Costa, bien en su ida hacia Compostela o a su regreso, para visitar las sagradas reliquias que se hallaban en la Cámara Santa de la sede ovetense. Si lo hacían procedentes del este, abandonaban la ruta principal del itinerario costero a poco de pasar Villaviciosa, para subir por San Pedro de Amb-s al alto de Arbazal y desde allí, descendiendo al valle de Sariego, acompañar al río Nora en su discurrir por los concejos de Sariego y Siero hasta llegar a la ciudad de Oviedo. Luego podían continuar retornando al camino de la costa por Avilés o siguiendo el Camino Primitivo, del que hemos hablado. El otro itinerario del que Oviedo era fin de etapa es el de ser hito en el camino que unía el puerto de Avilés con la ciudad de León, vía comercial por excelencia al ser Avilés en la Edad Media y hasta el siglo XVII uno de los puertos más importantes de la costa cantábrica y mantener una fluida relación con numerosos puertos de la costa oeste de Francia. Algunos peregrinos decidían pasar por Oviedo y luego, desde allí, atravesar la cordillera para tomar el denominado Camino Francés en León.

Del paso de peregrinos procedentes del camino de la Costa hacia Compostela nos hablan los pocos fragmentos que se nos han conservado de los libros de registro

de peregrinos del ovetense hospital de San Juan. Y, lo más importante, Oviedo es centro de peregrinación por sí misma. Casi al mismo tiempo del hallazgo de los restos del Apóstol en Compostela, el mismo rey Alfonso II había hecho descender desde su refugio en el Monasterio, cercano a la ciudad, las reliquias que allí habían sido depositadas en su viaje desde Jerusalén, desde el puerto de Jaffa en el que en su momento había sido embarcado el cuerpo de Santiago, y que tras diversos destinos intermedios, huyendo de las avanzadillas de los ejércitos musulmanes en su implacable progreso hacia el occidente cristiano por el norte de África, habían encontrado refugio en esa montaña de difícil acceso, que les debe su nombre. Este relicario, reconocido en el s. XI, tras su apertura y recuento en 1075 ante el rey Alfonso VI, como el más rico en restos sagrados de toda Europa, comenzó a ser visitado por peregrinos, muchos de ellos jacobitas. Años más tarde fue respaldado por el pontificado con un Jubileo concedido en 1438 por el papa Eugenio IV, el denominado Jubileo de la Santa Cruz, en honor de la Cruz de los ángeles, también vinculada a la figura de Alfonso II, que se celebraba el día 14 de septiembre, fecha de la exaltación de la Santa Cruz, cuando coincidía la festividad en viernes, que luego se extendió a la semana anterior y la posterior a la fecha para más tarde pasar a celebrarse a lo largo de todo el mes de septiembre, por el cual los peregrinos, con las consiguientes condiciones sacramentales, obtenían indulgencia plenaria. Ya en tiempos muy cercanos, en 1982, el papa Juan Pablo II le concedió a la sede ovetense que pudiera celebrar el jubileo todos los años.

De ahí que podamos hablar con toda certeza de Oviedo como inicio, etapa y meta de peregrinaciones.



Catedral de Oviedo por el año 2000



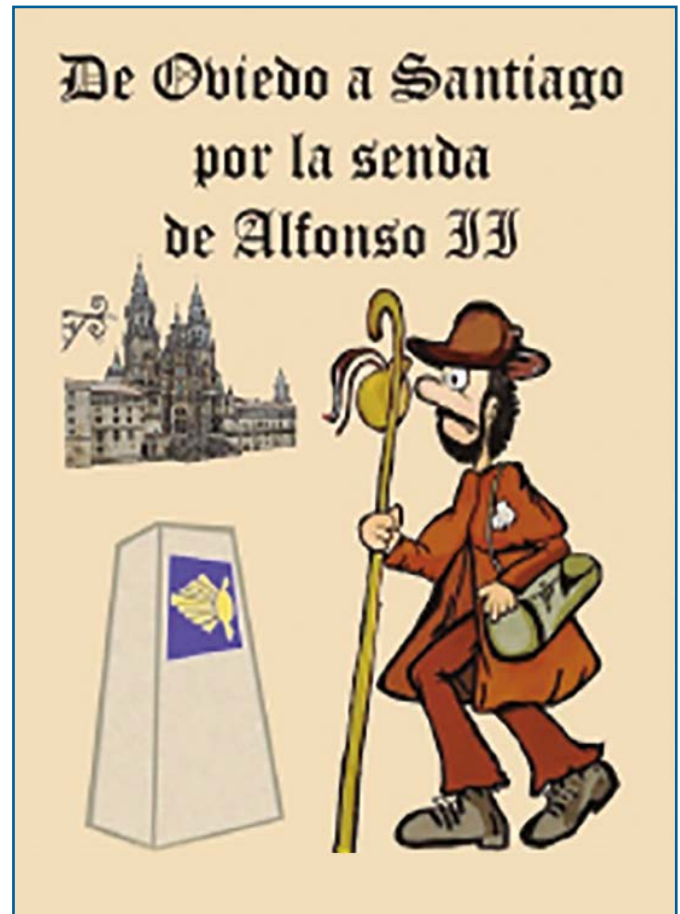
Reseña del libro “Buen Camino. De Oviedo a Santiago tras los pasos de Alfonso II” (2012)

Ángel de la Fuente Martínez

Una semana antes del cierre de la histórica librería Santa Teresa tuve la ocasión de adquirir el libro que KRK editó bajo este título el año pasado. A lo largo de poco más de doscientas páginas Alberto Polledo describe las doce etapas entre Oviedo y Santiago con un estilo sencillo, claro, ameno y crítico. El peregrino encaja perfectamente en la definición que Jovellanos hace a finales del siglo XVIII diferenciando entre el que pasa por los lugares y el que viaja: “para conocer la situación de una provincia no basta haberla recorrido de un cabo a otro si esto no se hizo inquiriendo, observando y apuntando lo más notable. El que viaje sólo por divertirse, el que atraviesa muchas veces un país sin más objeto que el atender a sus particulares negocios, sólo podrá decir que lo ha visto”. Una constante en esta publicación son las reflexiones del autor en cada una de las jornadas. Es por ello por lo que recomiendo la lectura de esta obra, pero de un modo especial a concejales, diputados, consejeros y ministros con responsabilidades en el campo de la educación, cultura y patrimonio.

El caminante manifiesta una honda preocupación por el paisaje natural y ello no debe extrañarnos pues su afición por la montaña es de sobra conocida. La mención continua de parques eólicos, canteras, autopistas, aeropuerto, incendios, humos procedentes de la térmica de Soto de la Barca son el ejemplo del compromiso de un escritor con la Naturaleza que ve en ella algo sobrenatural. Eso mismo pienso a veces cuando paseo por sendas, riberas de ríos de nuestra comunidad autónoma. Alberto lo dice bien claro en la página 208 de su libro: “...el canto de las aves, las estrellas del firmamento, el murmullo del agua, el orden en la naturaleza y la buena gente le incita a imaginar que hay un ser superior”. El andariego describe el paisaje atinadamente más cómo lo percibe que cómo lo ve, ya que el mundo que nos envuelve es la conjunción perfecta y armónica de las sensaciones que aportan nuestros sentidos. Es la síntesis de frescor-humedad, sequía-estío, luz-sombra, color-música, fragancias que nuestra mente sintetiza de un manera única e irrepitible.

Otro aspecto sobre el que se detiene varias veces está relacionado con las consecuencias del Éxodo Rural que él identifica con las chimeneas por las que no sale humo, las casas y escuelas cerradas, la ausencia de ruido. “Las campanas de las iglesias hace años que en-



mudecieron; ni tan siquiera repican a muerto porque las aldeas ya no palpitan”. ¡Qué verdad! Ya no hay monaguillos que repiquen a gloria o a difuntos porque los pueblos apenas tienen niños y las prácticas religiosas van en retroceso. Nuestro país a partir de la década de los años cincuenta se subió al carro de la industrialización y posterior terciarización cuyo resultado fue el continuo crecimiento espacial de las ciudades y la agonía irremediable de los pueblos. El proyecto Pueblos Abandonados y la novela de Delibes “El disputado voto del señor Cayo” son ejemplos de esta tendencia que puede corregirse apostando por el desarrollo de los recursos endógenos para equilibrar de este modo el territorio en la medida de lo que sea posible. Me pregunto. ¿Hay interés en revertir el exacerbado desequilibrio entre el campo y la ciudad? Creo que no. Se echa en falta la definición de políticas que contribuyan a este objetivo para atenuar los desequilibrios en el territorio.

La cercanía de las fuentes del Eo le permite ironizar mediante acertadas expresiones “fronteras aldeanas”,

“alberga salmones que recorrieron medio mundo hasta llegar a Ribadeo, sin preguntar a qué autonomía pertenece”. De ello doy fe. Un amigo mío, natural de Barreiros defiende el topónimo ría de Ribadeo frente a ría del Eo, pero la ría que separa su concejo del límite Foz, con quien mantiene una rivalidad manifiesta, es la ría do Masma y no de Foz. ¡Ver para creer! Alberto, analiza la pobreza de vocabulario unida a la precariedad sintáctica de los jóvenes con los que había coincidido en la iglesia de Vilabade y lo hace así cuando vuelve a encontrarse con ellos en una taberna: “en un momento las mesas se llenan de cervezas y vinos; de tacos, y no de jamón, que tanto ellas como ellos utilizan de muletillas para completar la paupérrima expresión lingüística que distingue esta época de consolas, video-juegos, Google y televisión. La lectura de los clásicos y modernos desapareció al mismo ritmo que dos adolescentes del grupo engordan la caja de la máquina tragaperras, a la vez que la maldicen a gritos por no concederles ni un premio”. Reflexiona al contemplar la presencia de la figura Santiago Matamoros en el retablo mayor del precitado templo en estos términos: “medita con sorna el peregrino si será políticamente correcto recordar, mencionar, tener a la vista al azote de los sarracenos, en estos tiempos de miseria intelectual...”.

La lectura de este diario nos permite conocer la fauna, generalmente avícola, que el andariego identifica a través de su trino y plumaje, la vegetación tanto foránea como autóctona, la gastronomía que recoge la receta de la elaboración del pulpo y las diferentes manifestaciones artísticas entre las que destaca el capitel policromado lucense en el que se esculpió la Santa Cena con los doce apóstoles y María Magdalena. Me viene a la mente el Código da Vinci.

Finalmente dos notas reflejan la idiosincrasia de nuestro país. La primera lo poco que se madruga en

O Cádavo pues la hostelería permanece cerrada y no encuentra lugar para desayunar a pesar de que suele ser el último en abandonar los albergues alrededor de las ocho de la mañana. Si le sirve de consuelo el 3 de agosto de este año la cantina del ferrocarril de vía estrecha en Oviedo a las siete de la mañana aún no había abierto, pese a que en la puerta hay un cuadro horario que fija esta hora incluso los sábados. Me dispongo a entrar en compañía de mi hijo y nos echan porque según el concesionario no se abre hasta las siete y media. El tren que nos tenía que llevar a tierras gallegas parte a las siete horas y cuarenta y siete minutos.

Ante tal cabreo respondo que esto es España y la camarera con una sonrisa burlona dice que así es. El motivo de aquel desplante era tener a punto las viandas destinadas a los coches vip del tren fluvial que llegó al andén cuatro pasadas las siete horas y treinta minutos para salir rumbo a Arriendas a las ocho horas y diez minutos. La segunda es la falta de interés en Asturias por el Camino de Santiago y él lo explica en pocas palabras: “quizás le dé un ligero aroma a religión y, tal olor, en algunos sectores políticos, es tabú”. El Camino de Santiago es un itinerario cultural europeo y la religión forma parte de la cultura; profesar esta o aquella es una opción personal, pero si no

comprendemos que, a través de los diferentes caminos, los hombres y las mujeres a lo largo de la historia han intercambiado impresiones, gustos, conocimientos, creencias, han tendido puentes a la multiculturalidad como una práctica enriquecedora mal vamos.

Totalmente de acuerdo Alberto con tu despedida “Que nuestra herencia sea la honradez y la solidaridad con el mundo”. La primera es nuestra asignatura pendiente porque es un tumor cuyas metástasis alcanzan desde lo más alto a lo más bajo de la cosa pública; desgraciadamente lo vemos a diario, pero se mira para otro lado. La segunda nuestro pueblo la suele poner en práctica cuando es necesario.





La Música en el Camino

Lourdes Campillo Meras

La influencia del Camino de Santiago en todos los ámbitos artísticos, a través de la historia es una evidencia, pues a su paso las corrientes artísticas europeas de las distintas épocas, van jalonando su ruta plasmándose en edificios religiosos y más tarde también civiles, en esculturas y en pinturas.

Desde el Románico a los neoclasicismos, pasando por el Gótico, el Renacimiento y el Barroco, florecen como sembradas a su paso las diferentes manifestaciones artísticas.

También las corrientes ideológicas y culturales discurren por el Camino y la música es otra manifestación artística que surge. Los trovadores compositores de la época medieval, han dejado numerosas muestras de canciones propiamente jacobeanas y en este aspecto el Camino también ha sido fuente cultural de música jacobea y cauce transmisor de cultura musical.

Los peregrinos a través de cantos afianzaban su esperanza de llegar a su meta y al mismo tiempo distraían su caminar. El Camino, una vez más, en estas manifestaciones artísticas, debemos considerarlo como la vía de transmisión que mantiene estrecha conexión entre España y el resto de Europa e influye en la unificación de las corrientes culturales y artísticas del continente europeo.

La Abadía de Cluny en Francia contribuye a la difusión de cantos que promovieron lazos de comunicación y unidad de Europa en este sentido, tanto en la música culta y solemne de las catedrales y los monasterios como los cantos populares peregrinos para “andar y cantar”.

Por otro lado, hasta la invención de la imprenta, el canto junto a las artes plásticas, fue un importante medio de información e instrucción. La música de juglares y trovadores, con sus cantares de gesta sirvieron para informar e instruir y la Iglesia para su predicación y catequesis adoptó este mismo sistema de enseñanza en una sociedad inculca y analfabeta. Por el Camino de Santiago llegaron novedades e historias cantadas que informaban y al mismo tiempo servían de entretenimiento.

En una época en la que gran parte de la población no sabía ni leer ni escribir, el aprendizaje se hacía, en unas ocasiones por medio de la explicación de imágenes que aparecen en capiteles y relieves y en otros casos también por medio de cantos.

Después de un largo período de decadencia de las peregrinaciones, estas resurgen con fuerza y su recuperación fue primero objeto de estudio, después aumentó



aún más su revitalización y finalmente fue escenario de una práctica que hoy se vive de nuevo de forma multitudinaria.

Las peregrinaciones actuales ¿en qué se parecen a las de los primeros peregrinos? En nuestro tiempo el eclecticismo reinante manifiesta el mundo variado en que vivimos.

El Camino es un campo abierto a todo el mundo, es femenino, masculino, para niños y adultos. Creyentes, agnósticos y todas las nacionalidades tienen cabida en su recorrido. Aparentemente los nuevos peregrinos son distintos de los antiguos trovadores medievales, quienes buscaban sobre todo la emoción del encuentro con la tumba del Apóstol que había compartido su vida con Jesús, los actuales, además de este posible objetivo, buscan la contemplación del arte, el encuentro con otras culturas, la práctica del ejercicio físico, el encuentro con la reflexión sobre uno mismo y la compañía de los compañeros peregrinos con quienes se comparten esfuerzos y alegrías.

A pesar de las diferencias obvias, existe un paralelismo entre los antiguos peregrinos y los actuales, pues en ambos casos se disfruta del encuentro con el arte y la cultura de las distintas zonas que atraviesan los Caminos de nuestra geografía y también en todas las épocas se valoró el afán de superación ante el esfuerzo físico y la necesidad del propio encuentro.

La “inventio” o descubrimiento del sepulcro del Apóstol Santiago es uno más de los hallazgos de reliquias sagradas para la cristiandad, junto con Jerusalén y Roma fue y continúa siendo en la actualidad, un foco de atracción de peregrinación impresionante.

Los peregrinos medievales hicieron gala de los valores que les tocó vivir y manifestaron sus sentimientos a tra-

vés de romances y canciones que solo en parte han llegado hasta nosotros.

Los peregrinos actuales vivimos también nuestro momento histórico y la tecnología y los modernos medios de comunicación que tenemos a nuestro alcance, hasta la posibilidad de una credencial digital, llega hasta nosotros. Todo esto se abre paso por los Caminos de Santiago. Junto a estas realidades es innegable que el espíritu jacobeo es mucho más y que la espiritualidad, entendida desde el agnosticismo o desde la Fe con mayúscula, informa y revitaliza la peregrinación de unos y otros.

Durante muchos años a las puertas de la Catedral de Santiago era cantado por juglares y más tarde por ciegos

el romance de Don Gaiferos de Mormaltán que narra la dureza del Camino que todo peregrino debía superar. Este romance surgió de un hecho histórico, la muerte de Guillermo X, Duque de Aquitania un Viernes Santo de 1137 ante el altar del Apóstol, una vez finalizada su peregrinación.

Así cantan las primeras estrofas del mismo:
*I onde vai aquil romeiro, meu romeiro a donde irá,
Camiño de Compostela, non sei se alí chegará.
Os pés leva cheos de sangue, xa non pode mais andar,...*

Ojalá esta terrible época acabe pronto y podamos reanudar nuestra vida cotidiana, nuestros Caminos y el encuentro con el Apóstol.

En memoria de Juan López López

Lourdes Campillo Meras

El día uno de marzo de este año, la Asociación Astur-Leonesa de Amigos del Camino de Santiago llegó a la Catedral de Oviedo en su recorrido del Camino de la Costa.

El Camino quedó interrumpido por las razones que todos conocemos y padecemos y Juan López, nuestro compañero, peregrino y amigo terminaba definitivamente su caminar por esos Caminos jacobeos que tantas satisfacciones le habían reportado.

Juan, excelente colaborador en nuestro Boletín “A Santiago” con sus crónicas viajeras compostelanas durante años y Secretario de nuestra Asociación desde el año 2009 al 2012, cargo que tuvo que dejar por prescripción médica y que había desempeñado con el rigor que caracterizaba toda su trayectoria de vida, terminó ese día el Camino de las Estrellas en la Sancta Ovetensis y el día doce de noviembre traspasó el definitivo Pórtico de la Gloria. Nos deja muchos y buenos recuerdos de su compañía siempre alegre, que era el resultado de una vida recta y satisfecha. Le tenemos que agradecer muchos proyectos que vieron la luz y se hicieron realidad por su iniciativa, la realización del lejano Camino Vía de la Plata desde Sevilla, su tierra, la Peregrinación al Rocío... ¡cuántas vivencias compartidas que nos dejan la tristeza de la pérdida del amigo y la satisfacción de haberle tenido por compañero!

Siempre le recordaremos en nuestros Caminos y cuando veamos una imagen de Santiago pensaremos que habría sido objeto de su máquina fotográfica.

Para él, por encima de todas sus aficiones estaba su familia y para ella enviamos todo nuestro afecto y ánimo, para Juan nuestras oraciones y el seguro deseo de “Buen Camino, Peregrino”.





Un peregrino y un amigo

Emilio y Ricardo de la Rosa

Aunque no nos guste, a veces, a nuestros seres queridos, a nuestros amigos, les llega la hora de emprender un camino sin retorno, un camino que no querríamos que emprendiesen nunca los que los queremos y cultivamos su amistad. Recientemente ha emprendido ese camino nuestro amigo Rafael Roves, Chicho “el Panadero”, (digo nuestro porque escribo en nombre mío y de mi hermano Emilio, y porque para nosotros era más que un amigo).

Un personaje noble, único e irrepetible, que nos ha brindado la oportunidad de disfrutar de su amistad y su compañía durante muchos años

Siempre tuvo mucha relación con el Camino de Santiago, ya que la panadería estaba y está a 5 metros de la iglesia parroquial de San Pedro de Tineo, y justo en la esquina del edificio de la misma gira el Camino hacia San Juan, que nos lleva hasta el inicio de la ascensión a la sierra; muchos peregrinos se paraban allí a comprar pan, y otros artículos alimenticios, y a preguntar para no desviarse del camino. Él, que había estado en contacto con los caminantes desde niño, siempre se desvivía por ayudar y explicar a los peregrinos todo lo relacionado con este tramo de camino y destacar la importancia que tenían Tineo (el Monasterio de Tineo) y el Monasterio de Obona en el Camino.

Caminaba todos los días desde su casa, como decimos al lado de la iglesia parroquial que antaño fue iglesia del

convento franciscano de San Francisco del Monte, un tramo del Camino de Santiago, subiendo por Cima de Villa hasta el Paseo de los Frailes que lleva hasta la capilla de San Roque, situada en el campo del mismo nombre, una de las mejor situadas y más bonita del Camino, luego seguía el camino, que más lo acercaba al cielo, por Chanorriego (Llano El Riego) hasta los aldeaños o la cumbre de la Sierra de Tineo.

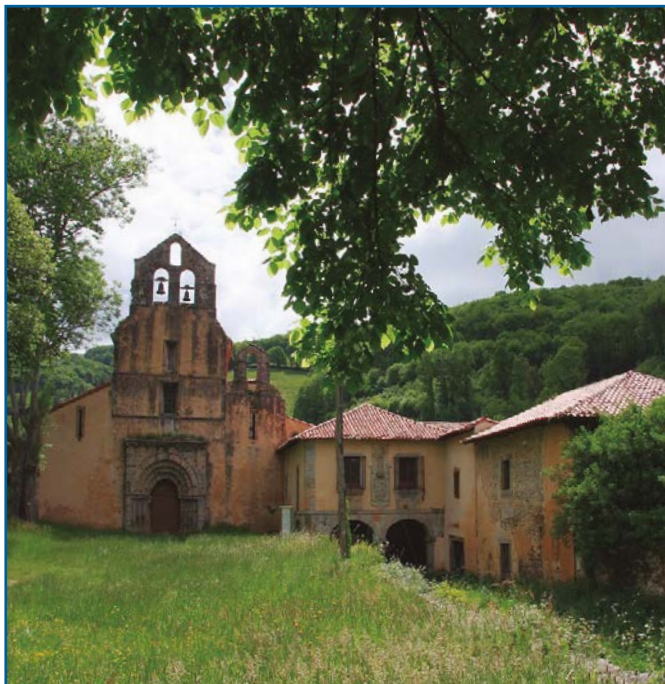
Era un gran caminante, bien entrenado, y al que era difícil seguir el paso, siempre iba un poco apurado y nosotros, cuando hicimos los Caminos juntos, lo reconveníamos, a veces, diciéndole: “Chicho no corras tanto que Santiago de Compostela está en el mismo sitio de siempre, no va a marchar de allí, que nos llevas con la lengua fuera y queremos disfrutar del Camino, del paisaje y del paisanaje”; el respondía: “yo también”; y nosotros: “pues no corras tanto”. Era noble, y esa nobleza lo hacía humano y querido por nosotros.

Él, mi hermano Emilio y yo, hicimos el Camino Primitivo, en junio de 2014, desde Tineo y el Camino de la Costa también desde Tineo, en este caso subiendo a la Casa del Puerto, el Alto de Bustellán, luego por Los Corros y, ya metidos en el concejo de Valdés, bajamos a El Pontigón, para seguir por Brieves y Trevias hacia Canero y la hermosa playa de Cueva, en donde desemboca el río Canero, a enlazar con el Camino de la Costa que viene de Cadavedo. En los dos disfrutamos mucho



Tineo desde el Camino

del Camino y de la compañía, y aún recuerdo el inicio de la primera etapa del Camino Primitivo: habíamos quedado en San Juan a las 7 de la mañana, allí nos esperaba Chicho sentado junto a la fuente, se levantó al ver que nosotros llegábamos, nos saludamos y nos entregó las credenciales. Comentamos algunas cosas y continuamos caminando, al poco pasamos por el denominado, por nuestro vecino y amigo Arcadio “Pana”, Mirador de Leticia, que había instalado a la vera del Camino, con la bandera del Vaticano y alguna frase ingeniosa escrita para los peregrinos (también lo recordamos con cariño). Como no estaba en ese momento, era muy temprano, quedamos en dejar un hueco en la credencial para que nos lo sellase cuando volviésemos. A continuación en el primer cruce, en donde se empieza a subir hacia la sierra, encontramos a tres peregrinas jóvenes sentadas, que habían salido del albergue de Tineo, iniciamos una charla con ellas sobre los temas habituales: que de donde eran, que les parecía el camino, el paisaje y la gente, acababan de iniciar la etapa de ese día y ya se estaban sentando, por lo que les comentamos que si seguían a ese ritmo no llegarían a Santiago ni para Navidades. En este tramo del Camino, de Tineo a Campiello, nos tuvimos que parar varias veces con los paisanos que encontrábamos en los pueblos y las fincas, ya que el que no conocía a Emilio, conocía a Chicho, los saludábamos y charlabamos con ellos un poco; cuando los dejábamos entre los dos comentaban quienes eran, de que los conocían y, si era el caso, contaban alguna peculiaridad o anécdota de la persona. También al pasar cerca de casas aisladas o de los pueblos comentaban algún detalle destacado de muchas cosas que conocían. Siempre fueron los dos enciclopedias del saber y del sabor popular, fruto de su



Monasterio de Obona

talento y del contacto con la gente debido a sus profesiones: panadero y peluquero. Conocían a casi todo el mundo cuando nos desplazábamos por el concejo.

Una de las canciones que más le gustaba a Chicho, también estaba relacionada con el caminar, era la que cantaban Los Tamara: “A Santiago voy ligerito caminando”

Si tenemos oportunidad de hacer viejos o nuevos Caminos, mi hermano y yo, ya no tendremos su presencia física, pero él vendrá con nosotros, y recordaremos alguna de las historias y anécdotas divertidas que vivimos juntos con una sonrisa, y probablemente asomará alguna lagrima al recordar su talento y su talante.

Es muy difícil expresar lo que lo echaremos de menos, la pérdida de un amigo de la infancia es muy dolorosa, y como dice Cortez en su canción:

*Cuando un amigo se va
Queda un espacio vacío
Que no lo puede llenar
La llegada de otro amigo*

*Cuando un amigo se va
Queda un tizón encendido
Que no se puede apagar
Ni con las aguas de un río
Cuando un amigo se va
Galopando su destino
Empieza el alma a vibrar
Porque se llena de frío
Cuando un amigo se va
Se detienen los caminos
Cuando un amigo se va
Queda un terreno baldío*

Últimamente corren rumores de que lo vieron caminando por el Cielo y que se encontró con el rey Alfonso II, el primer peregrino, y con Alfonso IX, que otorgó la Carta Puebla a Tineo en 1216; no pudimos averiguar qué fue lo que hablaron entre ellos, pero seguro que Chicho les informó de que sus obras permanecían lozanas y florecían cada primavera.

Estamos seguros de que por esos Caminos del Cielo seguramente se encontrará con nuestro amigo Pucho Boedo, el cantante de Los Tamara, y tendrán la oportunidad de cantar juntos “A Santiago voy” con la compañía de un coro de arcángeles.

Querido amigo Chicho, allí en el Cielo que estés, siempre irás con nosotros en todos los caminos...

Alzamos la copa y brindamos por ti amigo.



¡Ultreya et Suseya!

Hanna Stefaniak

Santiago de Compostela, junto con Roma y Jerusalén, es uno de los tres lugares santos más importantes y antiguos de la cristiandad.

Según la tradición, a Santiago el Mayor, uno de los apóstoles más cercanos a Jesucristo, el destino lo llevó a ejercer su misión evangelizadora a los confines del Imperio Romano, a Hispania. A pesar de los modestos resultados de su misión en vida del Apóstol, su labor fue premiada con uno de los mayores y más importantes movimientos humanos como expresión de Fe. En este fenómeno participó toda Europa, consolidando así su identidad. Lo expresa la célebre frase atribuida a Goethe: **“Europa se hizo peregrinando a Compostela”**. Desde el hallazgo del sepulcro del Apóstol, en la parte noroccidental de la Península Ibérica - en la Galicia de los albores del siglo IX, el movimiento de peregrinación ha continuado hasta nuestros días. El Camino llegó a unificar el continente y a ser la herencia espiritual de Europa. Lo recordó San Juan Pablo II, cuando en el año 1982 clamó desde Santiago de Compostela: **“Europa: Vuelve a encontrarte. Sé tú misma. Descubre tus orígenes. Aviva tus raíces”**

La Unesco lo reconoció como Patrimonio Cultural no-material de la Humanidad, ya que en el transcurso de los siglos se dieron cita en él todos los elementos culturales: religioso, social, intelectual, artístico, económico, sanitario e incluso diplomático.

El fenómeno del Camino se basa en la capacidad de potenciación de los valores universales tales como entendimiento y ayuda mutua, solidaridad, hospitalidad y armonía con la naturaleza. A esto se une la posibilidad de una reflexión introspectiva sobre la propia vida. En este sentido es un Camino Iniciático, es decir de perfeccionamiento espiritual consciente o inconsciente, como lo es a lo largo de la vida, pero en menos tiempo. Es también una fuente de salud y esperanza. Ayuda a descubrir la belleza interior, a controlar los estados emocionales y debilidades, así como a conseguir el equilibrio y la paz de espíritu. Está impregnado de sentimientos y de pensamiento. Sirve para unir y no para confrontar. Y su resultado es el renacimiento personal. El recién fallecido escritor Javier Pérez-Reverte dijo: **“Tu no creas el camino. El camino te crea a ti”**.

Antes de iniciar el Camino de Santiago, vale la pena acercarse a su historia, a las leyendas y vivencias de los que pasaron por él, hace ya cientos de años. La riqueza del equipaje cultural proporciona la alegría de saber que pasamos por lugares que pertenecen a la historia de Eu-

ropa. De nuestra Historia. Y con toda seguridad es el Camino, él que entra en la historia personal del caminante.

Así que: **“¡ULTREYA!”**, como se saludaban los peregrinos medievales a Santiago, que significa: “Más allá”, **“Adelante”**. A lo que se respondía: **“ET SUSEYA”**: **“¡Y más arriba!”**, **“¡Y arriba!”**. Lo que se puede resumir recordando la fórmula que conducía a la humanidad: **“Per aspera ad astra”** – ¡A través de las dificultades, a las estrellas!.



Hanna en el puente de Colloto sobre el río Nora



Camino Primitivo. 2004



Camino de El Salvador. 2005



Camino Aragonés. 2006



Camino de Levante. 2007



Camino de Levante. 2007



Camino de Levante 2007



Camino Portugués. 2009



Camino de la Costa. 2008



Camino de la Costa. 2008



Camino Portugués. 2009



Camino de El Salvador. 2011



Camino Primitivo. 2010



GR 105. 2011



GR 105. 2011



Camino de El Salvador. 2011



Camino de El Salvador. 2011



Camino de El Salvador. 2011



Camino de El Salvador. 2011



Camino de Vuelta. 2012



Camino de Vuelta. 2012



Camino Vía de la Plata. 2011



Cascada de Ézaro. 2014



Camino Vadiniense. 2014



Camino Francés. 2015



Camino Teresiano. 2015



Camino Lebaniego. 2018



Camino Inglés 2018



Camino Primitivo. 2017



Camino de la Costa. 2018



Camino Francés. 2015



Camino de la Costa. 2020



Camino de Esperanza

Martín-Salvador Zabala y Morales

DÍA DE LA ESPERANZA

El pasado 17 de noviembre de 2020, en el programa emitido en la cadena de televisión 1 “Las Cosas Claras”, entrevistaban al actor José Sacristán sobre su estado actual según la evolución de la pandemia. Y en una escueta, pero poderosa palabra dijo que “esperanzado”.

En la página 25 de la última revista (Número 55 de junio de 2020), en mi artículo “Pestes, San Roque” relataba que el Covid 19 (Sars-Cov-2) había causado 300.000 fallecidos a nivel mundial. En estos momentos 5 meses después se ha quintuplicado la cifra. Es decir que el siniestro computo es ya de 1.500.000 fallecidos y no para de seguir aumentando.

Por todo ello y dado que tuvimos que forzosamente suspender nuestro caminar, hoy no puedo relataros una crónica viajera. En su lugar vengo a traeros y hablaros de la Esperanza.

El Camino de Santiago en sí es un Camino de Esperanza. Esperanza del peregrino en llegar a Compostela. Esperanza de tener salud y buen tiempo para acometer el viaje. Esperanza en encontrar un lecho en el albergue. Esperanza en no perder la ruta. Esperanza para la indulgencia y redención de los pecados. Esperanza... mucha esperanza.

Es un hecho incuestionable que quien sufre desea verse libre de su dolor; quien padece necesidades, que éstas sean remediadas; quien llora una ausencia, el pronto regreso del ser querido; quien, por el contrario, acaricia un sueño o mantiene viva una ilusión, anhela verlos cumplidamente realizados... Es decir, todos buscamos liberarnos de aquello que nos molesta y alcanzar lo que nos gratifica. La esperanza es justamente eso, el estado de ánimo que nos presenta como posible lo que deseamos. Una especie de vivencia interior que nos permite acariciar antes de que lleguen los éxitos que perseguimos y nos ayuda a relativizar las dificultades que soportamos. Serafín Madrid, el fundador del Teléfono de la Esperanza, comprendió muy bien esto último y lo expresó en frase rotunda e iluminadora: “Todos los problemas son relativos cuando existe la esperanza”.

Viktor Frankl en el hombre en busca de sentido nos explica, de forma tan conmovedora como impactante, su experiencia de prisionero en un campo de concentración nazi. Quienes mejor soportaron la dureza extrema de su ominosa situación y con mayor entereza se sobrepusieron a la crueldad de las sevicias a que eran sometidos fueron justamente aquellos que conservaron la esperan-

za, quienes creían tener razones para luchar y decidieron seguir haciéndolo. No eran esperanzas trascendentes las que mantenían en tensión el ánimo de aquellos desdichados, eran pequeñas esperanzas: que un día llegarían a degustar de nuevo el plato de sus preferencias, que volverían a pasear por las calles familiares de su ciudad, que retomarían el trabajo del que habían sido violentamente arrastrados, que llegaría el día en que abrazarían, por fin, a la mujer amada...

LA VIDA SIN ESPERANZA NO ES POSIBLE

No es posible la vida sin esperanza. Si la arrancáramos del corazón del hombre haríamos de él un naufrago a la deriva en un océano de sombras y de incertidumbres. Ella guía nuestros pasos, alienta nuestros propósitos y nos ayuda a minorar el daño que nos provocan nuestros quebrantos. Es el medio natural fuera del cual no es posible una vida auténticamente humana. Tan consustancial para el ser humano como lo es el agua para los peces y el aire para todas las criaturas vivas que pueblan nuestro planeta.

Quizá por ser algo tan pegado a nuestra propia piel no caemos habitualmente en la cuenta de que sin ella nos sentiríamos paralizados, nos faltaría la brújula con que orientar nuestros pasos y careceríamos de norte al que dirigirnos. Solo cuando nos golpea la desgracia nos visita la enfermedad o se tambalean las referencias que nos ayudan a orientarnos por los vericuetos de nuestros personales universos, solo entonces nos aferramos, como el naufrago a un providencial bote salvavidas, a la esperanza. Necesitamos creer, para sobrevivir en tales penosas circunstancias, que éstas no son definitivas, que encontraremos los analgésicos que hagan soportable nuestro dolor o la estrella que iluminará la senda por la que podremos escapar del confuso laberinto de nuestra desorientación vital.

No, no es posible la vida sin esperanza. En una nota a pie de página de “El hombre y su gente”, escribió Ortega: “¿Qué es el hombre sin esperanza?, ¿puede el hombre vivir sin ella?. Hace unos cuantos años Paul Maurand me enviaba un ejemplar de su biografía de Maupassant con una dedicatoria que decía: le envió la vida de un hombre qui n’esperait pas”. Y se pregunta el filósofo español: “¿Es posible –literal y humanamente posible- un humano vivir que no sepa esperar?, ¿no es la función primaria y más esencial de la vida la expectativa y su más visceral órgano la esperanza?”.

No lo duda el ilustre ensayista y eminente catedrático de metafísica: su filosofía no requiere perderse en el ejercicio de una pura especulación que se aleje de la vida. Ésta es el verdadero objeto de su filosofar. Y entre las notas esen-



ciales que le atribuye destaca la apertura del ser humano hacia el futuro. “El corazón del hombre –nos dice- necesita siempre una apertura hacia la esperanza, es decir, hacia el mañana”. Porque como, en bellísima metáfora, se nos dice en “El Profeta”, en el corazón de todos los inviernos late siempre una primavera agazapada, palpitante, presta a estallar cuando así se lo dicte el ritmo sagrado de la naturaleza. Y en el interior de cada noche, por sombría que nos parezca y larga que se nos antoje, vive una aurora luminosa y sonriente que siempre acaba por llegar.

ES LO ÚLTIMO QUE SE PIERDE

Cuando alguien ya nada tiene que esperar, cuando en su horizonte vital ya no queda sitio para una nueva aurora y en su corazón se ha marchitado definitivamente la esperanza de una nueva primavera, es como si estuviera muerto. O quizás peor, como si hubiera quedado encarcelado en una terrible mazmorra a la que no llega la luz y en la que los prisioneros no tienen otro horizonte que los lóbregos muros entre los que se encuentran encerrados.

En la “Divina Comedia” nos dice Dante que en las puertas del infierno encontró un terrible letrero que rezaba: “Dejad fuera toda esperanza”. ¡Qué descripción más certera de lo que supone es el reino de todos los horrores! Porque verdaderamente ningún sufrimiento es comparable a la convicción de que aquello que lancea nuestro cuerpo o zarandea nuestro espíritu habrá de durar indefinidamente. Se comprende bien que el hombre haya visto siempre en la esperanza la luz que disipa sus más negras obscuridades y el sedante más potente con el que hacer frente a sus más agudos dolores. Que sea lo último a lo que se aferra, lo último, como reconoce la sabiduría popular, que se pierde...

Cuenta Hesíodo en “Los trabajos y los días” que Zeus decidió castigar a los humanos para vengarse del avispa-ladronzuelo Prometeo que, aprovechando un descuido de Hefestos, había robado el fuego sagrado de los dioses del que ellos habrían de beneficiarse. Creó para ello una hermosa mujer, Pandora, que acabaría siendo el origen de todo infortunio. El padre de los dioses entregó a Pandora, como dote, una especie de cofre cerrado e hizo que se la presentaran a Prometeo para que éste la tomara como esposa. Pero el muy osado dioscecillo se atrevió a desatender la sugerencia del todopoderoso dios y rechazó a tan misteriosa mujer a pesar de su llamativa belleza. Aunque el enojo de Zeus fue, como era de prever, mayúsculo, no tuvo dificultad para encontrarle otro “novio”, en este caso Epimeteo, que la aceptó y la desposó. Refiere el mito que Pandora abrió la extraña caja que le había sido entregada y al punto salieron de ella todo tipo de males que se extendieron rápidamente por el mundo. Tuvo, sin embargo, tiempo de cerrarla antes de que se escapara de ella lo único bueno que contenía: LA ESPERANZA.



Ni que decir tiene que esta curiosa narración sirvió de cobertura ideológica para hacer responsable a la mujer de los males del mundo y justificar, así, su secular subordinación al varón que, en algunas culturas, desgraciadamente, aún perdura. Aunque ésta sea el aspecto en el que tradicionalmente más se ha insistido cuando se ha tratado de interpretar este mito, lo cierto es que en él se revela una creencia que ha calado bien profundamente en la conciencia de nuestra cultura: la esperanza es lo último que se pierde. Ella se alza como garantía de que el sufrimiento o el mal no habrán de decir la última palabra. Con ella en el corazón, todos, absolutamente todos los problemas se empuqueñecen, se hacen soportables. Sencillamente porque nos transmite la sanadora convicción de que no habrán de ser definitivos, nos instala en la reconfortante certeza de que, de alguna manera, alcanzaremos un día el bien, los pequeños bienes que cada uno ambicionamos o el gran Bien por el que, desde el fondo de nuestra alma, suspiramos.

LA ESPERANZA DEBE SER NECESARIAMENTE ACTIVA

Razón no le faltaba al filósofo marxista Ernest Bloch cuando en su reconocida obra “El principio esperanza” reflexiona sobre esta tendencia radical que crece en el corazón del hombre y le impulsa, aún en medio del sufrimiento o la explotación, asomarse esperanzado al futuro. Un futuro más luminoso en el que le será posible un modo nuevo de ser y una forma más humana de vivir. Ese deseo esperanzado de que cada hombre en particular y la humanidad en su conjunto llegarán a ser todo lo que pueden y deben, constituye para Bloch, a

quien Gómez Caffarena llamó “profeta de la esperanza utópica”, el principio constitutivo de lo que el hombre verdaderamente es. Ser hombre es trascender el aquí y el ahora, anhelar un mañana que uno juzga mejor, soñar con un futuro más luminoso, más placentero, más pleno, en una palabra, mejor... Si el hombre renuncia a ese natural deseo de superación, corre el grave riesgo de abdicar de sus responsabilidades consigo mismo y con la vida.

Pero naturalmente la esperanza solo es auténtica cuando la confianza en alcanzar lo que se espera incluye el compromiso personal de luchar por hacerlo posible. La espera del hombre es legítima cuando compromete sinceramente su trabajo por hacer real el objeto de su esperanza. Solo cuando el esperanzado abraza esa posición se puede decir que no es arrastrado por una engañosa quimera o un sueño absolutamente inconsistente.

Esperar, como apuntó también Gregorio Marañón quien se autodefinió como “oficiante incansable de la gran religión de crear esperanzas”, no es aguardar sentado a que se produzca el milagro, no es pretender que florezca el rosal que ni se ha plantado, ni se ha podado, ni se ha regado... es más bien activar todos los recursos que anidan en el corazón humano para no permitir que el desaliento llegue a gobernar nuestra existencia. Trabajar incansablemente, poniendo los medios que están a nuestro alcance, para hacer posible esos pequeños milagros de nuestras particulares primaveras que aligeren nuestro espíritu, hagan brillar con una nueva luz nuestras miradas y nos permitan otear el horizonte con la serena placidez que proporciona la confianza reencontrada.



PODER TRANSFORMADOR DE LA ESPERANZA

La esperanza, incluso cuando se abraza desde la perspectiva cristiana, no es simplemente asumir la convicción de que este mundo contingente no agota las aspiraciones del ser humano y que, en consecuencia, al hombre le cabe confiar en que éstas se verán satisfechas en un mundo trascendente. La raíz de la esperanza no es únicamente religiosa. Tiene también una profundísima dimensión antropológica. Ser hombre es justamente vivir anclado en la esperanza y alimentar el propósito, insisto, de hacer posible aquello que uno espera.

Cuando éste es fuerte y se cimenta en principios sólidamente arraigados contribuye a transformar el entorno en el que uno se desenvuelve y, lo que es aún más relevante, hasta la propia vida. El filósofo Jaspers, que nos ha legado algunas de las reflexiones más profundas sobre la esperanza como radical dimensión de la vida humana, se convirtió a sí mismo en verdadero paradigma del poder transformador de esta fortaleza humana.

Su trayectoria intelectual es verdaderamente ejemplar. Arrastrado por una vocación irresistible hacia la reflexión filosófica, abandonó la medicina por la psicología y, posteriormente, ésta por la filosofía. Lo hizo urgido por una especie de fuerza interior que le exigía comprometerse en el alumbramiento de una obra filosófica que acabó siendo tan rigurosa como coherente. Evidentemente no hubiera emprendido ese incierto viaje intelectual huérfano de esperanzas en sí mismo y en sus reales capacidades. Unas esperanzas que se iban fortaleciendo en la misma medida en que alcanzaba, felizmente, sus objetivos personales. Y porque atesoraba una fuerza interior encomiable que le empujaba a seguir su estrella contra viento y marea y a no renunciar a la fidelidad a su propia vocación, superó las limitaciones que, desde niño, condicionaron su vida en forma de una salud quebradiza y de las numerosas afecciones que dificultaban su actividad intelectual.

Se la dificultaron, pero no se la impidieron. Las dolencias no lograron arrancarle la esperanza de llegar a ser lo que él verdaderamente quería y, afortunadamente, acabó siendo: un filósofo grande, conocido y reconocido. Maestro y paradigma en el arte nada fácil de sacar partido incluso de las más penosas enfermedades. Porque quizás sin esa fuerza interior, sin ese aliento de esperanza que impulsaba su ánimo no hubiera podido transformar su experiencia de dolor y hacer que ésta sirviera de acicate para legarnos unas de las reflexiones más sólidas sobre esas situaciones límite (muerte, sufrimiento, culpa...) a las que inevitablemente se debe enfrentar el hombre a lo largo de su vida.

La esperanza, desde el ejemplo vital de Jaspers, no solo es principio transformador del entorno social, sino, sobre



todo, fuerza poderosa que ayuda al ser humano a superar las dificultades, a madurar, a crecer...

Cuando se tiene algo por lo que luchar y algo en lo que creer, cuando se piensa que los problemas pueden tener solución y hacemos lo que está en nuestras manos para encontrarla, éstos pierden, en gran medida, su fuerza amenazadora. Esta es nuestra convicción. Trabajar para que quienes se acerquen a nosotros la compartan es todo un reto; conseguir que efectivamente así sea, sin duda, la mejor de las recompensas. Pues probablemente tuviera razón Martín Luther King cuando afirmó: “Si ayudo a una sola persona a tener esperanza, no habré vivido en vano”.

Mantengamos pues nuestra esperanza. Finalizaba mi última Crónica Viajera en la página 38 de la revista anterior, con la esperanza de la vacuna. Hoy está mucho más cerca su realidad y por tanto la luz del final del túnel está cada día más cerca.

LA ESPERANZA DE JUAN

Mis últimas palabras quieren ser para un amigo, peregrino y asiduo colaborador de esta revista que ya llegó al final del Camino de la Esperanza: Juan López López.

Nos dejaba el pasado 12 de noviembre de 2020, con 76 años de buen hacer y mejor andar. Uno de los socios fundadores de la asociación y promotor de muchas y excelentes iniciativas entre las que destaca la peregrinación que realizó la Asociación a la Ermita de la Virgen del Rocío en Almonte (Huelva).

En Juan se cumple con creces el famoso aforismo de Marie Curie: “La mejor vida no es la más duradera, sino más bien aquella que está repleta de buenas acciones”. Enamorado esposo, padre ejemplar, querido jefe, afectuoso amigo, devoto peregrino,... era lo que se suele decir: “Un hombre bueno”.

Conocí a Juan en diciembre de 2016, concretamente en la colocación de nuestro belén en la Capilla de Nuestra Sra. Del Carmen en Llampaxuga. Era la segunda persona que conocía de la Asociación. Su amor y devoción por la Astur-Leonesa fueron la catarsis de mi decisión en apuntarme como socio días después de este suceso. Si recordáis mi primer artículo “Bautizo de un Nuevo Peregrino”, página 26 del Número 49 de junio 2017, era el quien me ofreció el famoso “polvorón en mano”.

Yo quería y quiero a Juan y aunque hubiera una diferencia de edad, teníamos muchas esencias comunes. Los dos habíamos nacido en Sevilla y además en el mismo barrio, el de la esperanza (Macarena). El en la calle Don Fadrique y yo en la calle San Luis, continuación la una de la otra tan solo separadas por el Arco de la Esperanza (Macarena).



Juan durante al cena de Navidad de 2019

Estuvimos en el mismo colegio de los Hermanos de la Salle “La Purísima”, donde nos inculcaron ese fervor mariano. Compartíamos muro medianero con el antiguo noviciado de la Compañía de Jesús de San Luis de los Franceses. Hoy conjunto monumental joya del barroco andaluz, entonces lugar de culto, de historias, leyendas e incluso fantasmas del antiguo refugio durante la guerra civil de 1936. Con cariño y emoción contenida guardaré esa insignia del colegio que me ofreció y que conservo como un tesoro. Forzosamente pasaba por la casa de mis abuelos para asistir a sus clases recorriendo la calle de San Luis.

Gustábamos de ir al cine de verano Arrayán, cuya calle desembocaba en mi casa natal. Muy probablemente el también recolectaba las hojas de morera, para cebar los gusanos de seda, en dicho lugar.

Hoy Juan, no me cabe duda, está ya cobijado bajo ese manto verde esperanza de la Señora de San Gil a la que tanto rezaba en su juventud.

Para Mari, desde estas líneas todo mi consuelo pero tal como le decía hace un mes Juan ya está con su Esperanza.

D. E. P.

El Camino en tiempos del COVID-19

Darío Montero González

En primer lugar, muchas gracias por la oportunidad que me brinda, de poder compartir mi experiencia como peregrino.

Ha sido la primera vez que he hecho el Camino de Santiago, partiendo desde O Cebreiro, en compañía de mi hija mayor de 23 años. No ha sido una gran distancia física, pero sí ha supuesto una experiencia inolvidable tanto a nivel personal como humano.

El tránsito por el Camino me ha proporcionado momentos de reflexión, de introspección e incluso de abstracción con respecto al mundo que te rodea. Pero además de ese pequeño viaje al interior de uno mismo, también estimula y propicia la comunicación y el acercamiento personal con la persona que te acompaña. Sin ir más allá, el poder compartir estos días de caminata al lado de mi hija, me sirvió para poder volver a acercarme a ella. Y es que el trabajo, las responsabilidades de la vida, el endiablado ritmo del día a día, sin darme cuenta me había distanciado un poco de ella, de sus anhelos y preocupaciones, de sus sueños y fantasías ... y cuando por fin llegamos a la Plaza del Obradoiro y nos fundimos en un abrazo, sentí algo muy especial. Algo que echaba de menos y no sabía que era. Algo tan sencillo como volver a sentirme cerca de ella. Fue muy bonito y a la par muy especial.

También me gustaría hacer mención de “*los personajes del camino*”, que fuimos conociendo a lo largo de nuestro

viaje. Quiero recordar a Dionisio, un abuelo al que conocimos sentado a la puerta de su casa, y que pasaba las horas muertas tallando sencillos báculos para los peregrinos, a los cuales regalaba con una sola condición: que rogásemos al apóstol por sus nietos.

También me viene a la memoria un hombre que había salido de Barcelona en el año 2014, y que decidió “*quedarse en el camino*”, viviendo de la caridad de las gentes del lugar y de los caminantes.

No quiero olvidar tampoco a Walter, un colombiano que emigró a los 18 años de su país, y que se ganaba la vida vendiendo pulseras y recuerdos en un recodo del camino y cuyo deseo, no era otro, que regresar a su país algún día. Muchas personas, muchos sentimientos...

También el COVID-19 está dejando su huella este año. Una huella de tristeza, de albergues cerrados, de hostales casi vacíos, de ausencia de peregrinos de otros países y nacionalidades. Espero que en el año jacobeo el camino pueda recuperar todo su esplendor, en un revoltijo sin fin de lenguas, razas y credos.

Por último y para terminar, sólo quiero decir que la magia del camino te atrapa, su silencio te inunda y su intensidad te llena.

¡Buen Camino!

¿El Camino de la Costa?. Me gusta

Hilaria Martínez García (Layi)

Aún, el virus sigue entre nosotros, está al acecho. A pesar de ello, sigue la vida. Se nos pide mucha responsabilidad. Creíamos ser alguien y somos pobres criaturas, pero no nos podemos arrugar; lo que hace a uno ser, es mantenerse fuerte ante la adversidad. Ahora más que nunca en estos tiempos difíciles, sólo la poesía y la percepción de la belleza y otros valores puede insuflarnos una dosis de aliento y de esperanza para afrontar el chaparrón.

Para ello, es preciso amplitud de miras, espacios abiertos que estimulen nuestra sensibilidad y nos proporcionen relajamiento y bienestar.

Se diría que hemos menospreciado la Madre Naturaleza y ahora más que nunca nos sentimos ávidos y sedientos de emociones y sensaciones fuertes.





Estamos en la antesala de la Declaración de Oviedo como Capital Mundial de la Poesía para la primavera de 2021.

Me congratula y me congratula doblemente por sentirme peregrina de los Caminos de Santiago, donde cada huella personal es puro lirismo.

Hago un paréntesis en el texto y apelo en mi nombre a nuestra Asociación de Amigos del Camino, que apoye el Proyecto y se sume a tantas Instituciones Asturianas que están involucradas en el mismo.

Como quiera que tenemos en punto muerto el Camino del Norte o de la Costa, tengo a bien hacer un canto de aliento a esta versión.

Cierto es que nuestras huellas ya han quedado en otros muchos caminos recorridos, y en senderos y en veredas y en ramales secundarios y ... en mil vericuetos, de los que sólo significaré generalidades.

Mencionaré algunos de los anteriores: Camino Francés, Camino de la Ruta de La Plata, Camino Primitivo, Camino Mozárabe, Camino de Madrid.

Sí, sí!!! Todos, hermosos, artísticos, medievales, históricos, catalogados, jacobeos, documentados, concurridos,... pero... no se ve LA MAR.

Algo así viene a decir Rafael Alberti con los siguientes versos que me vienen a la memoria:

“Qué altos los balcones de mi casa! /Pero no se ve la mar/ Qué bajos! “ /...

El elemento poético que aflora aquí, es la antítesis, y hace que el texto goce de valor literario, pero no se nos exige ningún tecnicismo, sino que lo que se pretende es que se fomente la presencia de los versos en todos los ámbitos de la vida: en la casa, en la calle, en el trabajo, en los caminos...

Yo, de antemano sé que lo haremos al peregrinar. Así, a los Caminos oficiales, añado, tantos más, como personas hagan el CAMINO.

Centrándome de nuevo en el Camino de la Costa, el recorrido va entre montañas y mar, con lo que el peregrino se ve obsequiado con las más impactantes etapas y sin despreciar ninguna otra, quiero ponderar las que bañan las costas de nuestra región.

Omito tanta riqueza del patrimonio cultural, religioso, artístico y económico que tiene la ruta, de la cual se podrían llenar volúmenes y volúmenes.

Mi empeño está en buscar la belleza perfecta, que no



esté mezclada con lo material o con la realidad y he aquí que lo encuentro, pues, va uno caminando por esta ruta que nos traemos entre manos y se sorprende con el sonido del mar abierto en una playa, que sumado al sonido de la lluvia y al sonido del viento, hemos experimentado los tres grandes sonidos más maravillosos de la Naturaleza.

La imagen del mar es evocadora y azuza la inspiración, la brisa marina nos deleita, la sensación de inmensidad y de profundidad, de asombro por la naturaleza, nos hace sentir pequeños, los problemas también se hacen pequeños.

Unas veces lo encontramos en plena quietud, dulce y azul, pero las más de las veces el mar está intranquilo. ¿Acaso no es la vida un mar de dudas, un océano misterioso?

Todas estas apreciaciones las hago bajo la perspectiva de que existe el Apóstol Santiago y cuántas veces recuerdo la vida hermosa que tendría en ese bíblico lago de agua dulce que es el Mar de Galilea, pero los designios divinos, quisieron que descansara en Galicia.

Entroncando con el texto, también tengo presente el traslado por mar y tierra desde Jerusalén.

Su última travesía por mar, toda una odisea e incógnita, cruzando del Mediterráneo al Atlántico, es decir desde el puerto de Jaffa hasta el de Iria Flavia en Galicia.

Sus restos reposan en Santiago de Compostela, tras un Pórtico de Gloria, irradiando luz a toda la Cristiandad, como el faro más potente de todos los mares y a donde no nos cansamos de llegar, en este caso bordeando la costa y viendo que el cielo es tan hermoso que Dios le hizo el mar para que se pudiera ver en el espejo.

Oviedo, origen del Camino

Marisa López Llano

Este es el afortunado slogan con el que nuestro Ayuntamiento recientemente anuncia y promociona el Camino y la capital.

Era necesario hacer esta reivindicación, ya que no muchos conocen que Oviedo es Protagonista del Camino de Santiago. **El extraordinario acontecimiento que aquí comenzó y se irradió al mundo.**

Sus doce siglos de andadura no tienen discusión.

Y su vigencia Universal lo justifica el hecho de seguir propiciando el encuentro de personas de múltiples procedencias y de diversas creencias y condiciones sociales, que continúan transitando sus innumerables senderos, lo que hizo posible intercambiar ideas, costumbres y conocimientos que modificaron modos de vida y transformaron el territorio.

Una frase del fallecido escritor gallego Torrente Ballester lo resume muy bien: “Nadie podía sospechar, cuando el Papa Calixto II promulgó su decreto creando el Jubileo de Santiago, que los efectos de ésta operación exclusiva-

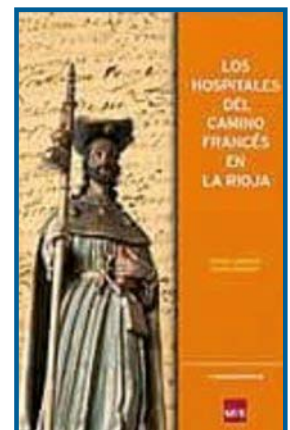
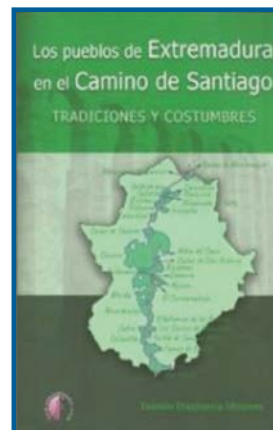
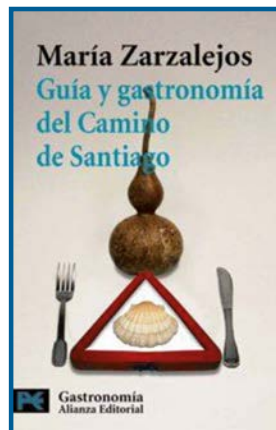
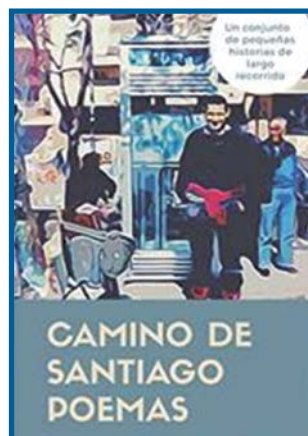
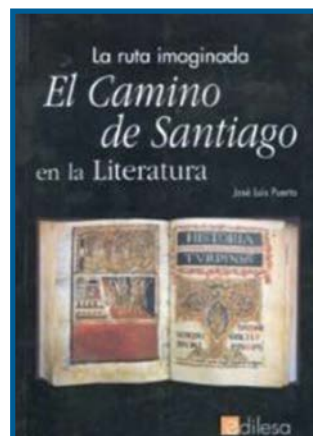
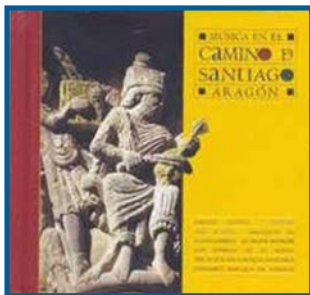
mente religiosa, iban a ser también políticos, económicos, sociales y culturales”.

El próximo 2021 es Año Santo. Particulares e Instituciones lo contemplan con diversos proyectos, desgraciadamente afectados por la Pandemia que sufrimos.

OVIEDO y ASTURIAS deben promover El CAMINO DE SANTIAGO como SEÑA DE IDENTIDAD y gestionarlo como un proyecto de estado, con la colaboración de todos los estamentos implicados. El objetivo es articular Historia, Patrimonio y Cultura.

Sus líneas de actuación deben abarcar la Red de Albergues y otros medios de Acogida, la mejora de Infraestructuras y la Protección, Promoción e Información del Camino. La Xunta de Galicia así lo hizo para preparar el Xacobeo 93, lo que marcó un antes y un después en las peregrinaciones del último siglo.

El Gobierno Asturiano, desde hace unos años, ha puesto el Camino de Santiago en el centro de su estrategia política, con diversas actuaciones, entre otras:





- Elaboración de estudios históricos y arqueológicos por reconocidos investigadores, entre ellos nuestra anterior Presidenta María Josefa Sanz

- Creación de la Comisión del Camino de Santiago Asturiano, en el año 2002 y

- Edición del Libro Blanco en el 2016.

Nos queda poner en valor el Camino y acercarlo a la Sociedad, para que desarrolle una conciencia histórica y lo sienta como algo propio.

¿En Asturias se puede hacer algo más?

- Universidad, Instituciones y Entidades Privadas, podrían impartir formación y otorgar becas para realizar estudios.

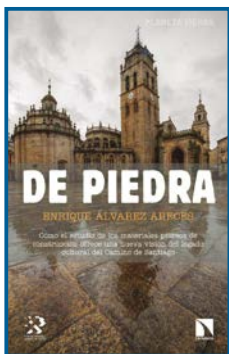
- Los Ayuntamientos pueden promover actividades entre sus asociaciones vecinales.

- Para los escolares debería de ser obligatorio, conocer la biografía de su Concejo y recorrer sus Caminos Históricos.

- Tenemos que ofrecer sendas transitables, bien señalizadas, con excelente mantenimiento y cobertura GPS. Escuelas taller y grupos de montaña podrían colaborar.

- Se necesita un número de teléfono gratuito al que dirigirse.

- Y un Organismo que Coordine todas las actuaciones. Otras regiones (Aragón, Extremadura, la Rioja, Castilla etc.) editaron publicaciones que abarcan sus temas cercanos.



Una confirmación de ello, es el libro De Piedra (escrito por un asturiano: Enrique Álvarez Areces), en el que resume su Tesis Doctoral realizada sobre las canteras históricas que dieron lugar a los principales monumentos del Camino de Santiago Francés.

Otros modelos los tenemos en ediciones locales sobre música, literatura, arte, costumbres, gastronomía, hospitales etc.

Bibliografía

- La Nueva España 17-9-2020. Entrevista a Don José Luis Galán González.
- La Nueva España, ediciones de 21,22,23, y 24 de noviembre de 2020.
- De Piedra. Enrique Álvarez Areces. Instituto Geológico y Minero de España 2016.
- Los pueblos de Extremadura en el Camino de Santiago: Tradiciones y Costumbres. Txomin Etxebarria Mirones. Ed. Beta III Milenio 2020.
- Maestros del Románico en el Camino de Santiago. Pedro Luis Huerta Huerta. Fundación Santa María la Real. 2010.
- Música en el Camino de Santiago: Aragón. Acín, Jose Luis, Barreiro, Luis y cols. Prames S.A. 1999.
- El Camino de Santiago en la Literatura. Jose Luis Puerto. Edilesa 2004.
- Camino de Santiago Poemas. Bernabé Ramírez. Independently 2019
- Guía y gastronomía del Camino de Santiago. María Zorzalejos. Alianza Editorial 2004.
- Los Hospitales del Camino Francés en la Rioja. Sergio Larrauri. Instituto de Estudios Riojanos. 2010.
- Libro Blanco del Camino de Santiago del Principado de Asturias. 2016.

Ojalá que su ejemplo sirva para abrir nuevas vías de investigación.

En los últimos meses la prensa local transmite noticias contradictorias sobre la organización del Xacobeo-2021. Gijón y La Fundación Laboral y Oviedo y la Fundación de Cultura, alternan en las decisiones del Ejecutivo Regional.

El Camino es permanente, no solo los Años Santos. Y Asturias necesita programar más allá de esa fecha.

Por éste motivo quiero finalizar **reclamando para Oviedo el lugar que le corresponde.**

Oviedo se merece en justicia, ser la sede permanente del Organismo Coordinador del Camino de Santiago en Asturias.

En una entrevista reciente en La Nueva España (17-9-2020), nuestro presidente don José Luis Galán, y otros columnistas de prensa también lo manifiestan.



Para ti, Papá

Patricia y Mónica López (hijas de Juan López)

El gusto por lo bien hecho, por el esfuerzo y por la excelencia. La sensatez, la tolerancia, el no juzgar nunca a los demás. La constancia, la responsabilidad, la honradez. El amor por la familia, por la tierra que te vio nacer y por la que te adoptó.

El cariño hacia los amigos, tu afabilidad, tu alegría, tu afán de superación. Las ganas de vivir exprimiendo cada segundo. Eso te definía y así eras papá. La grandeza de un buen hombre condensada en pocas palabras.

Desde joven tuviste claro que nada mejor que ser el jefe de uno mismo, y con trabajo y tesón fuiste labrando tu futuro.

Dejaste tu querida Andalucía por amor, y con ella siempre en el corazón te ganaste el cariño de muchos asturianos. Asumiste costumbres y enfoques del norte, pero nunca perdiste tu acento, ni tu alegre forma de encarar la vida, como solo en el sur se sabe hacer.

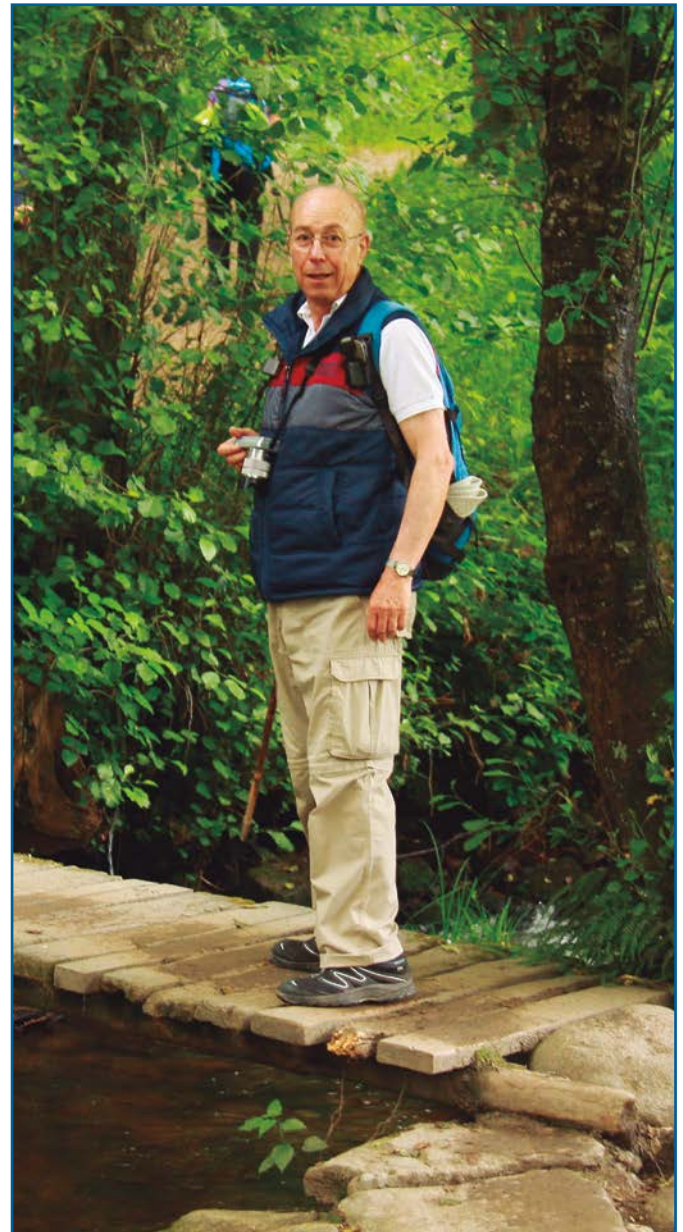
Optimista infatigable considerabas que, si algo no tenía solución, para qué preocuparse. Y si la tenía, pues más de lo mismo.

Tu amor por la montaña se fue labrando en el seno de nuestro grupo montañero familiar “Dijulobe”, que nos llevó a pasar innumerables domingos recorriendo las sendas de la Mostayal, el Aramo, la Magdalena, las Xanas o el Gamoniteiro. Empapándonos de naturaleza viva en este paraíso, porque siempre era preferible un día en la montaña, que un montón de horas en un club social.

Y así, poco a poco, de la mano de los amigos, se fue fraguando tu afición por el Camino de Santiago. Una afición que se convertiría en pasión reflejada a través de las miles de fotografías que, clasificabas, ordenabas y conservabas en multitud de álbumes de fotos que hoy forran las paredes de casa.

Parajes, ermitas, iglesias, imágenes. Señales del camino, senderos, fuentes. Vivencias, anécdotas, pormenores y detalles de cada etapa, porque eras el maestro de la puntualización más exquisita.

Y cuando la enfermedad se interpuso en tu camino vital, le plantaste cara y la convertiste en una compañera más de la travesía. Pero impidiendo que te marcara el paso y dominara tu vida. Porque fuiste valiente y luchador, asumiendo resignado tu destino sin una sola queja, hasta el momento en el que tuviste que encarar la etapa final. Todo un señor.



Hoy con el corazón triste, porque ya no oímos tus risas, ni vivimos tus bromas, miramos hacia el cielo con el corazón para ver que Santiago te ha sentado a su vera.

Apostaríamos, sin miedo a equivocarnos, que con tus dotes de maestro de ceremonias ya estás manos a la obra organizándolo todo y ganándote más y más amigos. Como solo tú lo sabías hacer.

Papá ya no estás con nosotras, te has ido de avanzadilla. Pero sabemos que hasta que llegue el momento del reencuentro, además de contar con Santiago contaremos con un maravilloso, alegre y divertido ángel de la guarda. Estamos seguras de que velarás por todos los tuyos y por todos aquellos que te quisieron.

Descansa en paz.



El Codex Calixtinus y las endorfinas

Hanna Stefaniak

En el *Codex Calixtinus* (siglo XII) se encuentra una frase de su autor Aymeric Picaud: “*Quien entrase en el Camino triste, pronto sentirá una fuerza de alegría que emana de su interior*”.

La frase sigue vigente, ya que: ¿quién no ha experimentado la sensación de satisfacción y alegría al finalizar una etapa del Camino de Santiago!. Aymeric Picaud descubrió algo que actualmente tiene el nombre de medicina basada en la evidencia. La diferencia está en que antiguamente se atribuía la sensación de felicidad a la gracia Divina y la energía que emana el Camino Jacobeo. Sin pretender contradecirlo, la ciencia médica descubrió en la segunda mitad del siglo XX las hormonas responsables de este estado eufórico y se las denominó “hormonas de la felicidad”. Son segregadas por el cerebro en ciertas circunstancias, por tanto “emanan del interior” y cuando se extienden por todo el cuerpo a través de la corriente sanguínea, cumplen varias funciones a nivel psicológico. A este grupo de hormonas pertenecen las *endorfinas* y también la *oxitocina* – la hormona del amor, dopamina – responsable de la motivación y el placer y la *serotonina* que ayuda a tener un estado de ánimo tranquilo y relajado.

Desde el punto de vista bioquímico, se pueden definir las endorfinas como péptidos neurotransmisores, que al unirse con los receptores nerviosos producen la sensación de bienestar y pueden incluso aliviar el dolor. La falta de endorfinas en el organismo produce inestabilidad hormonal y esto repercute en el estado de ánimo y en la salud física de las personas.

En tiempo de pandemia y confinamiento, situación que puede conducir a la depresión psíquica, es interesante mantener su buen nivel, porque ser feliz aumenta la autoestima, fortalece el sistema inmune (las defensas), disminuye el estrés, e incluso combate el envejecimiento.

TRUCOS PARA GENERAR LAS HORMONAS DE FELICIDAD

Existen **alimentos** que liberan endorfinas. Entre éstas se encuentran el chocolate negro con 70% de cacao (basta con tomar un cuadradito), la fruta como uvas, piñas, naranjas, espinacas, tomates, frutos rojos, especias picantes, jengibre, huevo, nueces, legumbres y vino. Es importante que la fruta esté muy madura, que haya absorbido mucha energía solar.

También los sencillos **hábitos** diarios mejoran el nivel de las hormonas de felicidad. Conviene dormir bien y el tiempo suficiente, reír mucho con frecuencia y si puede

ser a carcajadas, con lo que se expanden los pulmones y se activa el plexo solar, por ejemplo viendo películas con escenas divertidas. Y también cultivar las aficiones tan sanas, como la lectura.

Conviene hacer deporte, ya que las endorfinas aumentan con el ejercicio físico. Lo observó Aymeric Picaud y lo observan las personas que acuden a los gimnasios, practican pilates, yoga, baile, etc., o hacen caminatas. Es importante también mantener el contacto con la naturaleza y la exposición al sol durante el paseo diario. Este es precisamente el secreto del Camino Jacobeo y su inyección de alegría que se menciona en el *Codex Calixtinus*.

¿QUÉ HACER EN CASO DE CONFINAMIENTO DOMICILIARIO?

En caso de confinamiento domiciliario, para no tener que llegar a tomar las infusiones antidepresivas de *Hypericum medicinalis*, se puede tomar el remedio que está...en el aire. Es gratis. Consiste en practicar un ejercicio sencillo, que es el de la respiración, una importantísima fuente de energía. En la vida ordinaria respiramos mal, de manera superficial, entrecortada e irregular, lo cual agita, tensa y altera el organismo. Lo contrario, silencia la mente, estabiliza las emociones y tranquiliza.

Mediante la respiración se absorbe oxígeno, que se distribuye con la corriente sanguínea por todo el organismo y se expulsa el dióxido de carbono (CO₂). Los miles de millones de células de nuestro cuerpo respiran a través de los pulmones.

La ansiedad y el estrés causan una respiración superficial y un desajuste en el ritmo de respiración. Se puede llegar a expulsar dióxido de carbono en exceso, lo que provoca mareos, calambres, dolor de cabeza, palpitaciones, hormigueos, etc. Practicar una respiración lenta y





profunda ayuda a recuperar la calma y tranquilidad, controlando las funciones cardíacas y la tensión arterial.

Las culturas orientales recomiendan practicar tres veces al día el sencillo ejercicio de respiración. Mejor con una ventana abierta, hacer diez respiraciones profundas en la siguiente forma:

- 1º. Inhalar (por la nariz) contando hasta cuatro
- 2º. Retener el aire contando hasta diez o doce (ir aumentando el tiempo poco a poco)
- 3º. Exhalar (por la boca) contando hasta ocho

Durante este ejercicio conviene “guiar” mentalmente el aire inhalado: las primeras cinco veces hacia el vientre y las cinco siguientes hacia el corazón y las partes altas (ápices) de los pulmones. Tras varios minutos respiran-

do de esta manera, evocar un sentimiento de gratitud y permitir que nos invada. Se puede pensar en los motivos para estar agradecido y hacer una lista: por la vida, por la familia, incluso por las cosas más pequeñas, recordar buenos momentos del pasado, ver el lado positivo de las situaciones, etc. A diario pensar y meditar sobre alguno de ellos.

De esta manera conseguiremos sentirnos bien con nosotros mismos y con los que nos rodean. Ya recomendó el Papa Francisco: *“Los mejores médicos del mundo son los rayos de sol, ejercicio físico, descanso, dieta, autoestima y...amigos. Consérvalos en todas las etapas de tu vida y disfruta de una vida saludable. El mejor regalo que puedes ofrecer a tu familia o amigo, es tu tiempo que le dedicas.”*

Seamos amigos de nosotros mismos.

Estadísticas 2020

Pablo Alberto Sánchez

Pandemia. Esta palabra quedará unida para siempre al año 2020. Desde principios de marzo hasta el momento actual ha marcado el devenir del mundo y de nuestra vida cotidiana, y el Albergue El Salvador como una parte más de esta sociedad globalizada en la que nos ha tocado vivir no ha quedado al margen de sus efectos. La covid-19 ha puesto de manifiesto nuestra fragilidad, tanto a nivel de sociedad como a nivel individual; las previsiones realizadas acerca del año en curso se han convertido en papel mojado ante el, hasta ahora, imparable avance de la pandemia; ni el alto grado de desarrollo científico-tecnológico que nuestra sociedad ha alcanzado ha podido prever lo que se avecinaba ni hacerle frente con una respuesta adecuada. Tal vez este pueda ser un buen momento para la reflexión desde una posición humilde acerca de cómo afrontar este reto y cualquier otro que pueda afectarnos en un futuro.

La presente temporada, referida al Albergue El Salvador, discurría con la calma propia de los meses invernales, viéndose repentinamente alterada por el confinamiento decretado a partir del 13 de marzo, obligando a un cierre de las instalaciones que se mantuvo hasta el 24 de junio, fecha en la que el proceso de desescalada permitió reabrir el Albergue. Los meses de verano y los primeros del otoño transcurrieron dentro de lo que se dio en llamar “nueva normalidad” en la que se redujeron notablemente las plazas a disposición de los peregrinos, se aplicaron estrictas medidas de aislamiento de equipajes y para la limpieza y desinfección del calzado, se instalaron dispensadores automáticos de gel hidroalcohólico, se tomó la temperatura a cada persona que pedía alojamiento, previa reserva, en el Albergue y se situaron mamparas aislantes para reducir el contacto entre los peregrinos y el personal a cargo de la atención del Albergue. El 24 de octubre, y ya en medio de los efectos de la segunda ola de la pandemia, el ejecutivo autonómico decretó el confinamiento perimetral del concejo de Oviedo una de cuyas consecuencias inmediatas fue el cierre de este lugar de acogida que aún se mantiene en el momento de la redacción de estas líneas.

A la vista de las condiciones en las que en esta temporada se han desarrollado las actividades propias del Albergue no ha de sorprender que, a su finalización, el número de peregrinos que han hecho uso de estas instalaciones haya quedado reducido al 20% de los que en el anterior periodo registrado así lo hicieron. En términos absolutos se pasó de 6285 a 1257 usuarios.

De este poco más de millar de peregrinos que se acogieron a la hospitalidad del Albergue un 69% fueron españoles quedando la representación foránea reducida a un 31%. Se observa una inversión respecto a los datos



registrados en los últimos años (40% españoles frente a un 60% extranjero en la anterior temporada) lo cual parece una consecuencia lógica de las dificultades para afrontar viajes entre distintos países como efecto de la Covid-19.

Catalanes (131), andaluces (128) y madrileños (127) encabezaron las procedencias de peregrinos españoles. En este trío de cabeza intercambian sus posiciones, con respecto a 2019, madrileños y andaluces; en su conjunto esas tres procedencias representan algo más del 40% de los usuarios españoles del Albergue. En esta ocasión hubo peregrinos procedentes de todas las Comunidades Autónomas, no habiéndose registrado peregrinos de las Ciudades Autónomas de Ceuta y Melilla.

Al igual que la pasada temporada los extranjeros más representados fueron los italianos (66) seguidos muy de cerca por alemanes (60) y franceses (59). Los nacionales de esos países reúnen aproximadamente a un 30% de los extranjeros alojados en el Albergue. Hubo también presencia destacada de británicos (25), holandeses (22), polacos (19), checos (18) y portugueses (14).

Del total de personas que pernoctaron en el Albergue fueron de género femenino el 31% y de género masculino el 69%, modificándose ligeramente las proporciones de la temporada pasada en la que hubo un 37% de mujeres y un 63% de hombres.

Casi un 95% de los peregrinos que es alojaron en el Albergue hacían su camino a pie, el resto utilizaron la bicicleta como medio de desplazamiento.

Los efectos de la pandemia también se hicieron notar en los caminos elegidos por los peregrinos para acercarse a Compostela; se buscaron caminos no demasiado largos quedando favorecidos así caminos como el Primitivo; el del Norte, de longitud similar al Primitivo partiendo de Oviedo, presentó dificultades de alojamiento en la zona gallega lo que lo relegó durante cierto tiempo. Estas consideraciones se apoyan en datos como que el 67% del total de usuarios de nuestro Albergue inició su camino en Oviedo, y que de ese mismo total un 83% se encaminaron hacia Santiago por el Camino Primitivo.

En cuanto a las credenciales emitidas en las oficinas de la Asociación las cifras no sufrieron una caída tan importante como las de las pernoctas. Así mientras el año pasado se expidieron 1942 credenciales este año han sido 776, que en cifras relativas se corresponden con un 40% de las emitidas la temporada pasada. Tal vez el cierre por la pandemia de muchas entidades que facilitan credenciales sea responsable de que el descenso no sea similar al registrado en el número de usuarios del Albergue.

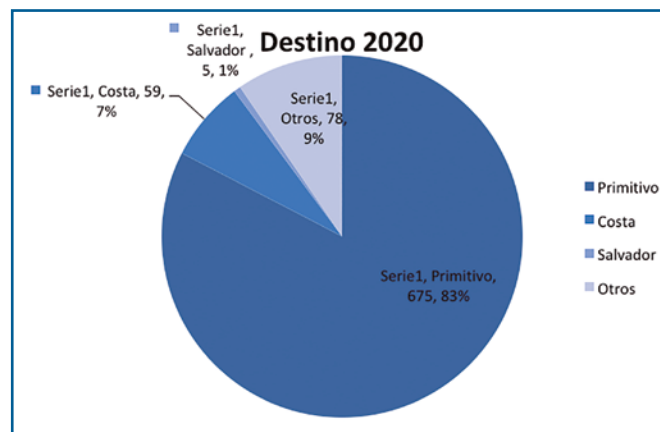
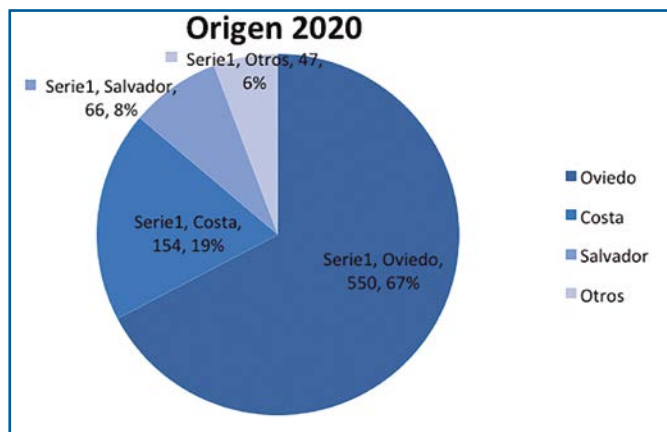
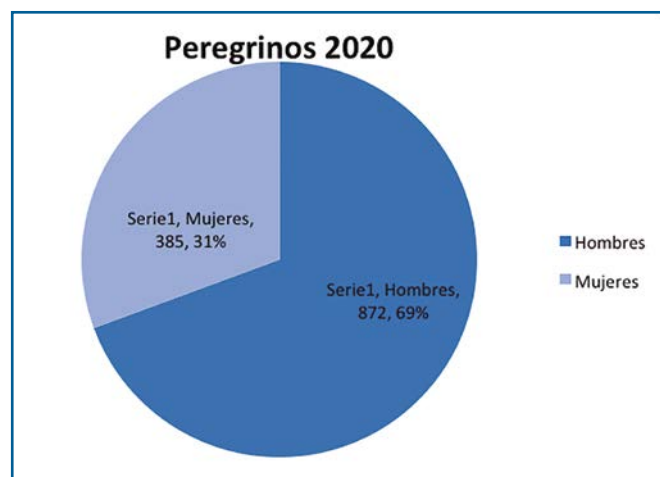
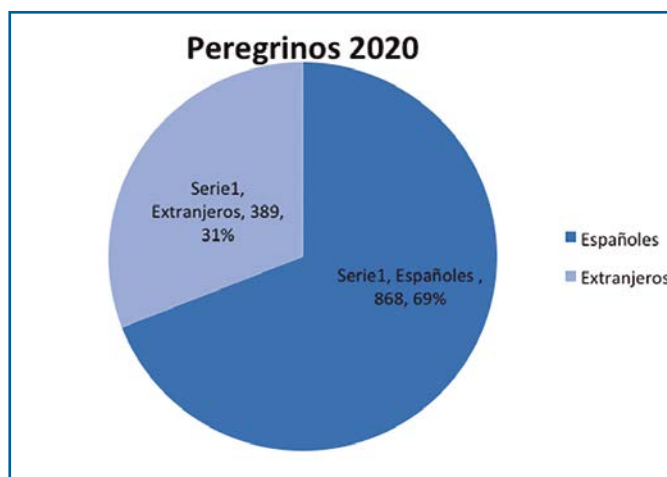
Con el Año Santo de 2021 a la vuelta de la esquina y con lo excepcional de la situación que estamos viviendo hablar de previsiones no deja de ser un ejercicio aventurado. Confiamos en que el Santo Apóstol oriente los caminos de los científicos para que pronto que tarde podamos disponer de vacunas eficaces y terapias adecuadas para hacer frente a la covid-19 a la par que ilumine a nuestros dirigentes de forma que conduzcan adecuadamente esta situación poniendo por delante de cualquier otro interés el bien general.

Por último recordar a todos aquellos que nos han dejado en esta última temporada y en particular a nuestro compañero de caminos Juan López, entusiasta peregrino hasta el final de sus días. Descansen en paz.





	Peregrinos	Españoles	Extranjeros	A pie	En bici	Hombres	Mujeres
Diciembre	46	34	12	45	1	39	7
Enero	28	20	8	28	0	23	5
Febrero	58	37	21	57	1	47	11
Marzo	31	14	17	31	0	20	11
Abril	0	0	0	0	0	0	0
Mayo	0	0	0	0	0	0	0
Junio	13	9	4	13	0	9	4
Julio	311	226	85	302	9	212	99
Agosto	502	354	148	464	38	326	176
Septiembre	191	120	71	188	3	132	59
Octubre	77	54	23	74	3	64	13
Noviembre	0	0	0	0	0	0	0
Total	1257	868	389	1202	55	872	385





Un Camino para después del Covid-19

Laureano V. García Díez

Estamos inmersos en lo que los políticos llaman “segunda ola” de la pandemia producida por el COVID-19 y, a pesar de los anuncios de vacunas que se hacen estos días, no sabemos muy bien cuándo y, sobretodo, cómo terminará todo esto.

El año 2020 ha sido, o está siendo, un año difícil y extraño y eso nos afecta a todos y en todos los aspectos, por supuesto también en lo tocante al Camino de Santiago y a las peregrinaciones. Nadie podía a primeros de año suponer todo lo que nos está pasando y no estábamos preparados para afrontarlo o para saber salir airosos del tremendo reto que significa.

Pero quizás esa circunstancia extraña y difícil nos pueda dar un motivo para la reflexión, para pensar que queremos que sea el Camino de Santiago y como queremos que el mundo de las peregrinaciones perdure después del Año Santo, incluso me atrevería a decir más, como podremos o deberemos afrontar la celebración de este Año Jubilar tan esperado y tan deseado después de una espera de once largos años.

¿Queremos un Camino de Santiago en el que continúe predominando la lucha de cifras?

¿Buscamos continuar con las siempre odiosas comparaciones entre una ruta jacobea y otra?

¿Nos interesa un Camino lleno de “turigrinos” o buscamos al peregrino tradicional?

¿Buscamos una hospitalidad de donativo y acogimiento o buscamos más unos lugares de más calidad pero de menos humanidad?

¿Camino espiritual o Camino de senderistas?

¿Como desarrollar el Camino haciéndolo sostenible y compatible con el turismo y la economía de los pueblos por donde discurre?

Bueno, son muchas preguntas, lo se. Pero creo que es un buen momento para estudiar todo esto y tomar nuestras propias decisiones. Decisiones que han de ser nuestra guía para los próximos años y para hacer del Camino de Santiago, especialmente de nuestro **Camino Primitivo**, aquello que de verdad deseamos y que esperamos que nos ayude a mantener. Estos meses de inactividad son propicios para la reflexión, para el análisis, y por ello os pregunto a todos que temas podríamos ir estudiando para afrontar ese Jacobeo como mejor podamos. Os agradecería propuestas, iniciativas y medidas que sean beneficiosas para todos y especialmente para el **Camino Primitivo**.

Quedo, como siempre, a vuestra entera disposición para cuanto necesitéis, os ruego una participación activa en todos estos temas y hace falta prepararnos debidamente para afrontar los retos del **AÑO SANTO 2021**. Un fuerte abrazo a todos.

¡¡Cuidaros mucho, por favor!!



Grupo de la Asociación Astur-Leonesa del Camino de Santiago en 2010, último Año Santo en Santiago al finalizar el Camino

OVIEDO



EN EL
CAMINO



OVIEDO.es
AYUNTAMIENTO

viedo
el Camino Primitivo



*Santina de Covadonga
ruega por nosotros*

* CAMINO DE SANTIAGO *

Camino primitivo Camino de la Costa

EN LOS COMIENZOS DEL SIGLO IX.
DESDE ESTA SU BASÍLICA DE EL SALVADOR,
INICIÓ EL MONARCA ASTUR
ALFONSO II EL CASTO
LA PRIMERA DE LAS PEREGRINACIONES
A COMPOSTELA
PARA VENERAR LA TUMBA
DE SANTIAGO EL MAYOR
Y FUNDAR ALLÍ EN SU HONOR,
LA PRIMERA BASÍLICA
MMX AÑO JUBILAR COMPOSTELANO